

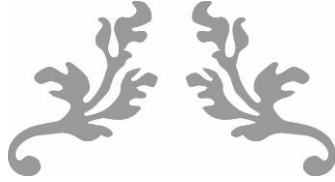


JUAN MARTINEZ

GATITA

Feliz

ROMANCE OSCURO, FANTASÍA Y ERÓTICA



GATITA FELIZ

Romance Oscuro, Fantasía y Erótica



Por **Juan Martinez**

© Juan Martinez 2020.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Juan Martinez.

Primera Edición.

*Mi regalo **GRATIS** por tu interés;*

--> ***[Haz click Aquí](#)*** <--

La Bestia Cazada

Romance Prohibido, Erótica y Acción con el Chico Malo Motero



~~2,99€~~

Gratis

--> ***www.extasiseditorial.com/amazon*** <--

*para suscribirte a nuestro boletín informativo
y conseguir libros el día de su lanzamiento
GRATIS*

Índice

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

1

El mundo no conocía la existencia de los “cambiaformas”, pues esto, simplemente desafiaba las leyes de la lógica, la biología y la genética, ya que, el simple hecho de pensar en que había seres sobrenaturales que tenía la habilidad de tomar la forma de un animal cuando lo desearan, era simplemente absurdo.

Ni siquiera era un mito, estos seres podrían hacer una vida normal entre los humanos sin alterar el orden natural. Era fácil para ellos mimetizarse en una sociedad que constantemente estaba atenta a sus propios asuntos, y que lo último en qué pensarían, es que había una raza paralela viviendo entre ellos.

En cada hogar, o al menos en la mayoría, siempre había una mascota, un gato, un perro, un ave enjaulada, un conejo, y estos, aunque en ocasiones eran tratados como parte de la familia, simplemente eran eso, mascotas o animales que servían de compañía. Seres inferiores a nivel de inteligencia y razonamiento, quizás sin sentimientos tan intensos como los de los humanos, o al menos, esto era lo que la ciencia había demostrado.

Sería un fuerte impacto para la humanidad, descubrir que había muchos de estos animales que se desplazaban entre los humanos, que podían tomar una forma completamente humana y pensar, analizar y racionalizar los eventos de la misma manera en que sus similares. Para no alterar el equilibrio, los cambiaformas, habían establecido reglas y parámetros a lo largo de los siglos, manteniéndose al lado de los seres humanos para guiarlos hacia una evolución. Pero esta, había tardado más de lo esperado.

Los orígenes de los cambiaformas, no estaban demasiado claros, ya que, aunque había algunos registros, muchos de estos habían sido eliminados y destruidos por los grandes líderes de esta raza, los cuales, habían comenzado a ser perseguidos a partir del año 1900, cuando fueron descubiertos por primera vez.

Con el paso de los años, la presencia de los cambiaformas, se fue haciendo cada vez más reducida, ya que, estos se aislaban, trataban de asentarse en poblados lejanos, mientras que, otros simplemente renunciaban a su forma animal y desarrollaban una vida común y corriente. Formaban una familia y obteniendo descendencia, misma descendencia que en ocasiones, tenía en su código genético, la habilidad de cambiar de forma.

Estos, los conocidos como híbridos cambiaformas, comenzaron hacerse más populares, y a su vez, fueron incrementando la población nuevamente de una raza completamente nueva, la cual, podría ser mejor o peor, ya que, esto lo decidiría la naturaleza.

Poder cambiar a voluntad, parecía ser una ventaja, ya que, podrían adaptarse a diferentes situaciones, resolver diferentes inconvenientes, y salir de problemas mientras sus habilidades se lo permitieran. Todo había sido perfecto para los cambiaformas, había sido todo un paraíso hasta que su cacería comenzó a tener precio, y progresivamente, comenzaron a ser estudiados de una manera mucho más agresiva por parte de los laboratorios HOFFMAN & GEBER.

Esta empresa, la cual tenía muchos años en el mercado, y abiertamente operaba como una empresa fabricante de vacunas para animales, era muy reconocida, ya que, en todo el mundo se utilizaban sus productos para poder mantener la salud de las mascotas de muchos hogares en

óptimas condiciones. Pero más allá de lo que podía verse a simple vista, los laboratorios HOFFMAN & GEBER, eran una simple creación teatral para poder ocultar sus investigaciones macabras.

Lo que realmente buscaban, era la raíz de la conversión de los seres sobrenaturales que podían transformarse de manera voluntaria, abandonando su forma humana para convertirse en animales que iban desde roedores hasta aves.

Cada uno tenía el don de convertirse en un animal en específico, así que, el estudio se fue haciendo mucho más obsesivo, los analizaban, los diseccionaban, buscaban la raíz de este origen sobrenatural. Pero muerte tras muerte, todo había llevado hacia un profundo fracaso que había afectado generación tras generación a la familia fundadora de esta firma farmacéutica dedicada al negocio del estudio de lo inexplicable.

La muerte de los cambia formas que caían en las manos de esta compañía, la cual, era liderada por dos familias influyentes alemanes, era inevitable, quienes eran atrapados por ellos, siempre terminaban en el mismo punto, un descenso ineludible.

Era escalofriante todo lo que ocurría en aquel laboratorio, ya que, se llevaban a cabo torturas, ponían al límite las habilidades de los cambia formas, los estudiaban como simples ratas de laboratorio, y así, incrementaban la cantidad de información y datos que se incorporaban a sus estudios.

Quienes quisieran sobrevivir, debían permanecer en secreto, no exponer sus habilidades, no podían reflejar ninguna sospecha, ya que, no tenían la menor idea de quien los estaba persiguiendo o de dónde provenía la amenaza. Simplemente desaparecían, nunca más volvieron a ser vistos, y esto, sembró un pánico tremendo en esta raza, la cual, no tenía intenciones de iniciar una guerra contra la humanidad. Sabían que el índice de maldad no era tan amenazante.

Entre todos los cambiaformas que se encontraban distribuidos por todo el planeta, destacaba Kat Larsson, una gimnasta profesional que había tenido la oportunidad de representar a los Estados Unidos en los juegos olímpicos de Alemania.

Este, era uno de los momentos más importantes de su vida, ya que, con apenas 18 años de edad, tendría la posibilidad de viajar fuera del país que había sido su hogar durante toda su vida, y en compañía de su grupo de compañeros deportistas, tendría la posibilidad de competir en Berlín. Esta sería una experiencia inolvidable, y ella, sin saberlo, persiguiendo un sueño, se estaba acercando a la raíz del peligro.

Es una inseparable amiga de Mylan White, un cambia formas, al igual que ella, que había crecido junto a la chica como un hermano. Eran hijos de dos buenos amigos, por lo que, las reuniones familiares, siempre eran características de la presencia de estos dos núcleos familiares, los cuales, después de eventos desafortunados, habían quedado mucho más unidos.

Mylan se convirtió en el protector de Kat, y a pesar de que solo tenían algunos meses de edad de diferencia, este, siempre se había destacado por ser muy cuidadoso con cada uno de los pasos que daba su buena amiga. Pero esta protección excesiva, había llevado a que Mylan finalmente comenzara a tener sentimientos por ella.

Después de que habían comenzado a desarrollarse, la belleza de Kat, sus hermosos ojos verdes, su picardía y su elegancia al moverse, habían hecho que Mylan quedara completamente perdido por ella. Era un amor imposible, tendría que traspasar las barreras de la familia, ya que, siempre había sido tratado con mucha confianza en el hogar, y de la noche a la mañana, no podía aparecer con la historia de que se había enamorado de Kat Larsson.

Para él, esto representaba un riesgo, ya que, posiblemente perdería la amistad de la misma

para siempre. Mantener el silencio durante todos estos años, había sido un verdadero desafío, pero más que esto, había sido una profunda tortura, ya que, estaba manteniendo encerrado en un pequeño compartimento, un sentimiento que evolucionaba y crecía con cada día que pasaba junto a ella.

Habían sido años duros, ya que, Mylan había tenido que enfrentar la dura prueba de conocer el primer amor de Kat; Brad Hughes, un chico popular de la escuela, con el cual, había tenido la posibilidad de conseguir su primer beso. La aconsejaba, la apoyaba, la seguía y la cuidaba en cada momento, pero siempre como el buen amigo, como una relación cercana que no estaba destinada a ir más allá de las limitaciones que representaba un simple afecto de hermandad.

Kat fue hija única, así que, Mylan simplemente fue el hermano que nunca tuvo. Lo que agudizaba la protección que ofrecía Mylan, era el hecho de que el padre de Kat nunca había vuelto a casa después de un viaje de negocios que había realizado en Europa.

Esta, tuvo que ser criada por su madre, una mujer normal, humana común y corriente, quien tuvo que lidiar con la doble naturaleza de Kat, quien, durante su niñez, había sido muy rebelde. Le habían asignado su nombre debido a su naturaleza, Kat era una cambiaformas que podía tomar la anatomía y comportamiento de una gata mimosa, la cual, se había metido en graves problemas, convirtiéndose en un gran dolor de cabeza para su madre.

Después de la desaparición de su padre, un profundo dolor y vacío se generó en el hogar, y aunque aquella mujer había tenido que criar a su hija sola, y con el apoyo de algunos familiares y amistades, nunca supo realmente cuál había sido el destino del padre de la chica. No había una referencia clara que pudiese generarle una advertencia del peligro que sufría su especie, ya que, los cambiaformas estaban siempre en el ojo del huracán.

Aunque parecía que la amenaza era bastante puntualizada, y que los obsesivos científicos que estaban detrás de cada una de estas criaturas, eran muy reducidos, su poder y alcance era descomunal, ya que, sí, era cierto que todo operaba bajo la vigilancia y supervisión de dos sujetos únicamente.

Pero estos, habían logrado reclutar una serie de colaboradores que gradualmente fueron incrementando su número para convertirse en un pequeño ejército que se distribuía por Europa. Tenían intenciones claras de tener alcances intercontinentales hasta poder reunir a todos los cambiaformas del planeta.

A Kat siempre le había costado entender el hecho de que debía tener una vida discreta, vivir de forma sencilla, sin llamar la atención, ya que, si alguien alcanzaba a ver su transformación, fácilmente se metería en problemas ya que, lo notificarían a las autoridades y comenzarían a perseguirla como si se tratara de un fenómeno.

Pero todo había terminado cuando cumplió los 18 años, ya que, esa vida de cautiverio, miedo, inseguridad y aislamiento que le había proporcionado su madre debido a la sobre protección y miedo, finalmente había terminado. Kat había decidido emanciparse, buscar la independencia, conseguir un empleo, pagarse sus propios estudios, tener una vida difícil, pero al menos con mérito propio.

Uno de sus sueños que siempre había tenido que mantener limitado, era el de practicar la gimnasia, su agilidad, misma agilidad que le proporcionaba su naturaleza de cambiaformas y su ADN felino, le permitía tener un desempeño tremendo en este ámbito.

Pero su madre, tratando de proteger su integridad física, psicológica y social, debido al fuerte impacto que generaría su buen desempeño, le había prohibido terminantemente practicar cualquier deporte. Siempre era destacada cuando participaba en algunas de estas competencias en la

escuela, y ante la curiosidad de sus maestros, su madre, había tomado las medidas específicas de prohibirle a su hija que se expusiera de tal manera ante sus compañeros.

Era natural que una chica en busca de popularidad, se mostrara de una manera destacada, con una velocidad tremenda, saltos descomunales, una agilidad incomparable y un instinto que le permitía evadir y superar rápidamente a sus adversarios en cualquier disciplina. Pero lo que más había llamado su atención siempre había sido la gimnasia, y esto, apenas iba a comenzar.

Kat Larsson había logrado reunir un poco de dinero, y con esto, había pagado una pequeña habitación en la casa de una mujer de avanzada edad, la cual, necesitaba un poco de compañía allí. Su madre, había comenzado a cortarle el aire, no le permitía casi ni respirar sin supervisión, así que, prefería reducir el tamaño donde habitaba, disminuir su calidad de vida, pero al menos conseguir un poco de libertad.

Tras inscribirse en el equipo local de gimnasia en la ciudad de San Francisco, rápidamente, comenzó a sacar provecho de sus habilidades. Era un poco discreta, pero sabía que rápidamente podría aprender estas habilidades sin demasiado esfuerzo.

Veía como las otras chicas, se burlaban de ella cuando cometía un error, y esta, estaba consciente de que estaba cometiendo dichos errores a propósito simplemente para fingir que no tenía la experiencia necesaria. Pero ante esta profunda competitividad que abundaba en el pecho de Kat, esta, decidió hacer un lado esta discreción, y comenzó a mostrar una evolución rápida y envidiable.

Cada tarde, Mylan asistía a los entrenamientos de la chica, tratando de mantenerla siempre protegida, y cuando vio que ésta estaba apuntando a los cielos, decidió incorporarse también al equipo de gimnasia masculina.

Ambos viajaban en autobús cada tarde para los entrenamientos, y sabían que esto podría darles una importante relevancia en la localidad. Mylan, particularmente es un cambiaformas que tiene la posibilidad de convertirse en halcón. Este, suele desaparecer por las tardes, tomando la forma de este imponente animal, el cual, vuela por los cielos de San Francisco disfrutando de la brisa, la libertad y la sensación de ser indetenible.

Su rapidez, su agudeza visual, su instinto, también le permiten tener un desempeño tremendo en la gimnasia. Así que, rápidamente, los dos, en solo cuatro meses, habían logrado clasificar con los mejores desempeños para poder asistir y representar a los Estados Unidos en los juegos olímpicos de Berlín.

Lo que habían conseguido, era poco probable, muchos habían pasado años enteros en busca de ese momento especial, donde los seleccionarían para viajar a representar a su país. Pero estos, en tan solo cuatro meses, habían conseguido lo improbable.

Era una nueva etapa que comenzaban a vivir juntos, y esto, generaba una inmensa ilusión en el corazón de Mylan, quien se imaginaba caminando con la chica por la ciudad de Berlín. Se proyecta conociendo los lugares emblemáticos, empapándose con la historia de Alemania, algo que parecía estar allanando el terreno para un momento cumbre en los sueños y fantasías de Mylan.

Durante el desarrollo de las olimpiadas, su destacada presencia, había generado muchos comentarios internacionales, y al ser medallistas de oro para su país, rápidamente, sus participaciones, comenzaron a rodar por el mundo de forma viral. Sus vídeos, los comentarios de importantes celebridades del deporte, habían comenzado a hacer que los nombres de Kat Larsson y Mylan White, se hicieran cada vez más relevantes en cada rincón del planeta.

Pero no fue sino hasta que ya todo había terminado, y estaban listos para volver a los Estados

Unidos tan solo a un día, cuando las cosas comenzaron a desordenarse. Kat y Mylan estaban en el punto más peligroso del planeta, y parecía que el destino los había llevado hasta allí para enfrentar una de las pruebas más difíciles.

HOFFMAN & GEBER tenía su sede en Berlín, y cuando todo comenzó a hacerse tan maravilloso para la pareja de deportistas, rápidamente, la información llegó a oídos de quienes podrían representar un dolor de cabeza para la pareja de jóvenes. Pero hasta el momento, ya nada podía interrumpir el regreso a los Estados Unidos. El grupo de deportistas y algunos miembros del comité deportivo, se presentan en el salón de eventos privados del Hotel donde se habían estado hospedando durante su estadía en Berlín.

Allí, se llevaría a cabo una celebración donde destacaría la participación de los jóvenes y todo el equipo deportivo, ya que, todos habían tenido un buen desempeño, pero ninguno había alcanzado el oro como Kat y Mylan.

Mientras la chica, era cortejada y alabada por algunos miembros de la prensa y otros antiguos medallistas que habían sido invitados, Mylan había acumulado el valor desde la distancia para acercarse a ella y finalmente dar un paso determinante que marcaría el cambio de situación.

—¿Tienes un segundo? Me gustaría hablar contigo. He estado pensándolo toda la noche, pero creo que ya es el momento. —Dijo Mylan, mientras sus manos sudaban exageradamente.

Kat notó su actitud extraña. Pudo evidenciar el nerviosismo, y esto le generó cierta curiosidad, ya que, imaginó que quizá, Mylan se había metido en problemas.

—Claro, volveré enseguida. —Dijo Kat, mientras se dirigía a sus acompañantes, los cuales, formaban un círculo bastante cerrado alrededor de ella.

—¿Qué ocurre? Te ves un poco alterado. ¿Pasó algo malo en casa? —Preguntó Kat.

—No, no... Todo está bien, es solo que estoy un poco nervioso. Vayamos a un lugar más silencioso, creo que el jardín estará bien. —Dijo el chico, mientras limpia sus manos con un pañuelo.

Kat sonríe de forma nerviosa, ya que, no entiende la actitud de este joven. Lo conoce muy bien, han crecido juntos, y nunca lo había visto en un estado de pánico tan tremendo. El instinto de Kat, se despierta, y esta, sabe que quizá, las cosas estén por complicarse.

Llegaron finalmente al jardín, una hermosa fuente se encuentra frente a ellos, hay una iluminación multicolor que hace un juego de luces, coordinadas con la descarga de agua generada por la fuente. Es un espectáculo hermoso, y parece ser el lugar ideal para que finalmente Mylan le declare su amor a Kat.

—Han sido muchos años de amistad. Y sé que en tu corazón hay un profundo sentimiento hacia mí, aunque no es precisamente el sentimiento que espero.

—No, no digas eso. Sabes muy bien que te adoro, Mylan... Eres muy importante en mi vida.

—Por favor, no me interrumpas... Déjame terminar, Kat. He repasado una y otra vez estas palabras a lo largo de los años y nunca he tenido el valor para decírtelo, sino hasta ahora.

—Perdona, continúa. —Dijo la chica, mientras observa sus manos.

Se encuentra sentada justo al lado de Mylan, y éste, observa directamente a la fuente mientras reúne un valor descomunal.

—Parece que nuestra vida ha estado siempre unida por un lazo muy fuerte. Pero lamento ser inconforme, Kat. Necesito más que esto. He estado enamorado de ti desde hace un tiempo, y ese sentimiento se ha vuelto doloroso para mí.

Aquella confesión, no era del todo sorpresiva para Kat, pero seguía resultando un poco impactante, ya que, el vínculo que existía entre ella y Mylan, no tenía nada que ver con

romanticismo o deseo.

—Quiero decirte que te amo, te amo con cada hebra de mi ser... Con cada partícula. Te amo apasionadamente, daría mi vida por ti si fuese necesario, y sé que esto para ti es muy difícil de comprender, y no te pido una respuesta ahora. Pero quisiera que contemplaras la posibilidad de que continuáramos el camino juntos, pero esta vez, tomados de la mano como una pareja.

Kat guardó silencio, y sus ojos se llenaron de lágrimas, sentía una profunda pena al no poder corresponder aquellos sentimientos por su buen amigo. Ella hubiese deseado con todas sus fuerzas a verlo amado de la misma manera, ya que, sabía que era un chico decente, tranquilo y dedicado, pero esto, era prácticamente imposible.

—Lo siento, Mylan. Todo lo que dices es muy hermoso, y te juro por lo más sagrado del universo que me encantaría corresponderte. Pero no puedo verte como algo más que un hermano. Ese es mi amor hacia ti, y no creo que cambie bajo ninguna circunstancia.

—¿Ni siquiera podrías intentarlo? No tienes nada que perder. —Dijo Mylan, mientras trata de tomar la mano de Kat.

Ella, de forma instintiva, simplemente quitó su mano. Era una negativa rotunda, y ya no había nada más de qué hablar. El corazón de Mylan, se deshizo como si hubiese sido introducido en ácido, este, experimentó un dolor tan desgarrador, que lo único que quería era desaparecer.

Simplemente se puso de pie, y corrió directamente a la fuente, y antes de que pudiese escuchar alguna palabra de Kat tratando de evitar que se fuera, se transformó en halcón y voló tan alto como pudo.

Kat entendía perfectamente su reacción, había sido un duro impacto, un dolor muy fuerte, así que, simplemente volvió a la fiesta. Estaba disfrutando de su momento, y quizás, ya tendría tiempo de arreglar las cosas con Mylan. Lamentablemente, esta sería la última vez que lo vería.

Mylan había volado a Viktoria Park, un parque hermoso y natural que se encontraba en un punto clave de la ciudad de Berlín. Allí, había aterrizado en el centro del parque, convirtiéndose en humano para finalmente sentarse en un banco de hierro. Lloro desconsoladamente como si fuese un niño, de hecho, no recuerda la última vez que había llorado tanto.

Mientras lo hace, debe comenzar a ser un poco discreto debido a que se acerca un hombre hacia él. Ya tiene 18 años y no es adecuado que lo vean en ese estado. Son las 10:00 de la noche, y no debería haber nadie en ese lugar.

Aquel sujeto, trae abrigo negro y sombrero, casi no se le ve el rostro debido a la sombra, pero justo cuando pasa a su lado, puede ver que le falta el ojo derecho y usa un parche. Cuando las miradas chocan, este hombre le sonrío de una forma macabra a Mylan, quien siente un escalofrío tremendo en la parte trasera de su cuello, y su instinto le grita que debe salir de allí.

Decide esperar a que aquel hombre pase para poder transformarse y volar al hotel, ya que, siente que ha sido un error dirigirse hacia este lugar completamente solo. Pero antes de que pueda ponerse de pie, un dardo le ha disparado directamente hacia el lado izquierdo de su cuello, lo que lo hace caer instantáneamente al suelo.

Aquel dardo, había sido disparado por otro hombre de abrigo negro, botas de cuero y cabello largo. Ambos sujetos, cargan a Mylan y lo introducen en el compartimento trasero de un coche, Arnold Geber y Negan Caldwell, acaban de encontrar una nueva víctima.

Ellos suelen tener colaboradores en todas partes, y habían mantenido monitoreados a estos dos chicos desde hacía ya algunos días. Había sido Terrance Keys quien había revelado los datos acerca de la posible existencia de cambia formas en Berlín.

Cuando Mylan voló al parque, lo habían seguido hasta este lugar en un coche, era el momento

decisivo para atraparlo. Ya uno de los cambiaformas estaba en poder de HOFFMAN & GEBER, ahora, Kat estaba en peligro, ya que, la próxima víctima sería ella.

2

Tras la desaparición de Mylan, y las pocas explicaciones que eran capaces de dar las autoridades, el equipo deportivo tuvo que volver a los Estados Unidos inevitablemente. Era necesario retomar la vida habitual, a pesar de que no hubo rastros de Mylan en todo este tiempo.

Kat se había sentido profundamente deprimida debido al hecho de que no había tenido la posibilidad de despedirse de su amigo, este, posiblemente había volado lejos, pero algo muy profundo en su corazón, le decía que éste había terminado muy mal.

Mylan era un joven cercano a su familia, un chico de casa, muy responsable de su madre y su padre, así que, era imposible que este subiese alejado de su vida habitual, simplemente para renunciar a los sentimientos tan fuertes que experimentaba por ella. Cuando Kat fue interrogada, evidentemente, esta no podía asegurarles que Mylan era un cambiaformas y que posiblemente había volado a cualquier parte del mundo buscando tranquilidad y silencio.

Esta, simplemente había relatado lo último que había ocurrido y le había asegurado que el chico se había ido a dar una vuelta por la ciudad. Había muchas redes de narcotráfico, tráfico de personas y mucha delincuencia en Berlín, así que, posiblemente éste había sido víctima de un secuestro.

Las autoridades habían asegurado que no descansarían hasta encontrarlo, pero bajo las condiciones en que Mylan había desaparecido, sería prácticamente imposible crear una conexión entre él y su destino nefasto. Sobra decir cuál había sido el término de este chico, el cual, había caído en manos de estos científicos que solo operaban de forma aleatoria.

No tenían un método específico a seguir, y las respuestas que estaban buscando en el ADN y la anatomía de los cambiaformas posiblemente nunca las encontrarían. La naturaleza, tenía la posibilidad de generar muchas maravillas, y aunque estos veían a los cambiantes como simples criaturas y adefesios, o errores naturales, simplemente eran en una evolución que, en algún momento, la naturaleza le había regalado al mundo pero que nunca había sabido valorar.

Los humanos tenían la característica de siempre prevalecer, imponerse ante cualquier especie tratando de demostrar que no había ninguna otra superior a ellos. Aceptar que convivían entre seres que eran capaces de desarrollar habilidades mucho más superiores, simplemente no era posible. Los perseguían, los cazaban, los estudiaban tratando de encontrar respuestas de porqué unos evolucionaban y otros no, y esto, fue creando una brecha muy grande entre una especie y otra.

Cada uno de los mitos que se habían generado, fueron siendo destruidos gradualmente, tratando de no dejar ningún indicio de su existencia. Los cambiaformas, eran una raza muy silenciosa, sigilosa, hacían vida normal sin ningún tipo de inconveniente, ya que, solían adaptarse con mucha rapidez a cualquier sociedad.

Después del regreso de Kat a los Estados Unidos, nunca su vida sería la misma, ya que, todos los días recordaba a Mylan y esas últimas palabras que habían cruzado. Fue un momento muy sentimental, el cual, había dado como consecuencia un corazón roto, un gran sentimiento de culpa en el corazón de la chica y una amistad que se había roto debido a la irresponsabilidad de Mylan.

Si habían tenido una amistad tan fuerte y genuina durante tanto tiempo, quien había tenido la irresponsabilidad de haber intentado cruzar esa delgada línea había sido precisamente el chico

halcón. Había encontrado un destino mortal, cayendo en manos de seres desalmados que simplemente lo habían utilizado como carne de experimento, y le habían arrancado la vida dolorosamente y de forma muy lenta.

Cuando Caldwell y Geber actuaban de forma científica, al menos como ellos lo veían, no había ninguna conexión con sentimientos, culpa, arrepentimiento o empatía. Veían a los cambia formas simplemente como adefesios naturales, algo que era error de la naturaleza y que simplemente debían estudiar. Quieren darle una explicación al mundo de que era lo que estaba ocurriendo y exponer realmente si podían fusionar el ADN para crear seres superdotados.

Su constante intención de convertirse en dioses, los había vuelto seres completamente locos, retorcidos y dementes, los cuales, habían renunciado a vidas familiares, a una rutina normal, dedicándose única y exclusivamente a generar dolor en estos seres sobrenaturales que debían ser adorados y alabados en lugar de ser cortados a la mitad para ser estudiados.

Tras su regreso a los Estados Unidos, Kat no había logrado superar rápidamente lo que había pasado en Berlín. Su estado depresivo, le había hecho renunciar a cualquier actividad, manteniéndose encerrada en su pequeño anexo, mientras aquella vieja mujer trataba de animarla. Pero ella habitaba allí con una condición de pago, y al no generar ingresos y no tener recursos, pronto tendría que abandonar aquel lugar.

Fue por esto que Kat decidió regresar a la casa de su madre tras una semana de volver al país, necesitaba algo de compañía, y su madre estaba profundamente preocupada por la forma en que esta chica asumía la pérdida de Mylan. Eran muy cercanos, casi podría decirse que compartían la misma sangre, aunque para Mylan, siempre fue un amor platónico que nunca pudo consolidarse.

Le había hecho bastante bien volver a casa, compartir con su madre, le había permitido retomar algunos lazos que se habían quebrantado cuando ésta había decidido marcharse. Sabía muy bien que no había actuado de la manera correcta, y al tener algo de compañía, al menos podría escapar un poco de ese momento tan oscuro y desagradable que estaba atravesando.

Kat, había sufrido un gran retroceso en su madurez, ya que, había vuelto a sentirse una chica frágil e insegura, regresando a casa para ser protegida por su madre, algo que no tenía planeado cuando pensó en independizarse. Durante las noches, Vanesa, su madre, se sentaba al borde de su cama, a esperar a que esta se quedara dormida. La convivencia, había llevado a nuevas confrontaciones ya que, como buena felina, Kat detestaba el agua.

La incitaba constantemente a diario a tomar un baño, pero Kat solía escapar de casa convirtiéndose rápidamente en aquel felino para no tener que asearse. Detestaba el agua, pero tarde o temprano debía volver a casa, ya que, su inseguridad era tremenda. Un instinto muy fuerte, se despierta en su ser, y la incita a regresar una vez más a dónde está segura, o al menos donde aparentemente puede estarlo.

Cada vez que toma un baño, tiene fuertes discusiones con su madre, ya que, desde muy niña, esta naturaleza felina, la ha llevado a tener un rechazo descomunal por el agua. Su última noche había regresado a casa silenciosamente para entrar a la cama, pero su madre, había cerrado la puerta y justo en el momento en que la pequeña gata había entrado a la habitación, la había introducido en una bolsa de tela, y la había dejado caer en la tina de baño.

Kat cambió de forma en ese momento, gritando de manera iracunda y reclamando a su madre lo que estaba haciendo.

—¿Por qué me haces esto? Sabes que detesto el agua. Trato de no ensuciarme, me mantengo limpia. No tienes que hacer esto tan arbitrario. —Dijo la chica, mientras sacudía el agua y mojaba a su madre.

Vanesa reía a carcajadas, y pasea la esponja suave sobre el rostro de Kat, la cual, es completamente capaz de terminar el trabajo.

—¡Sal de aquí ahora mismo! Ya que estoy en esto, déjame terminar a solas. Ya soy una mujer, mamá. —Dijo Kat.

—Espero que quedes bien limpia... No sé en dónde has estado y quizás otros gatos trataron de acercarse. Te espero abajo para cenar. —Dijo la mujer, antes de cerrar la puerta.

Kat, muy impulsiva, lanzó la esponja directamente contra la puerta, mientras se siente frustrada ante la escena de su cuerpo completamente sumergido en el agua, algo que detesta. La chica, frota su cuerpo con el jabón, lubrica toda su piel, y termina el trabajo que debió haber iniciado horas atrás, ya que, había pasado muchas horas sin tomar un baño.

Con su cuerpo desnudo, húmedo y destilando agua, camina de puntillas directamente hacia su guardarropa, ya que, no cuenta con una toalla en el cuarto de baño. Abre la puerta y camina directamente hacia el fondo de su habitación, mojando la alfombra mientras nota que la ventana ha quedado abierta.

Corre para cerrar las cortinas, ya que, generalmente se siente observada por los vecinos de la casa de enfrente. Pero justo antes de cerrar las cortinas, se queda atontada viendo hacia las afueras, ya que, percibe que hay unos ojos observando constantemente, y esto, la obliga a cerrar abruptamente las cortinas de color beige.

Su corazón late un poco más rápido, y en su estómago hay un vacío desagradable. Su piel se eriza, cada vello de su cuerpo, se pone en estado de alerta, y su instinto se activa de una manera muy fuerte. Aún se encuentra desnuda, su cuerpo es delgado, frágil, con una piel suave y tersa, con pezones delicados y rosados que cubre con sus manos para llegar finalmente hacia su objetivo.

Toma un pijama muy ajustado, de tela de algodón y con estampado de pequeñas lunas, el cual, finalmente se pone, pero ante los nervios, olvida ponerse ropa interior. Quizá habían sido la tensión, pero lo cierto es que realmente detesta utilizar lencería o ropa interior muy pequeña. Prefiere este tipo de prendas mucho más grandes y holgadas, ya que, le ofrecen la libertad.

Tras vestirse, entra a la cama y se cubre, toma un libro de su mesa de noche y enciende una luz para comenzar a leer, necesita conciliar el sueño, y nunca ha habido una mejor forma de hacerlo que a través de la lectura. Pero de forma abrupta, su madre le dio un susto brutal, ya que, aún tenía el nerviosismo que había experimentado minutos atrás.

—¿Ya quedaste limpia? —Dijo Vanesa, mientras entra al cuarto con un vaso de jugo de arándanos y un pan relleno con mantequilla.

—Te he dicho muchas veces que no entres de esa manera a mi cuarto. ¿Te cuesta mucho tocar la puerta, Mamá?

—Tienes el temperamento de tu padre, Kat... Ya no seas tan obstinada, voy a quedarme aquí esperar a que comas, ya que, he visto que tu apetito ha estado patético en los últimos días.

—Aún no lo supero. No puedo creer que Mylan ya no esté con nosotros.

—Lo sé, hija. Puedo ver la tristeza en tu mirada, pero tienes que seguir adelante, esto simplemente es una enseñanza.

—Pero, ¿qué es lo que tengo que aprender de esto? ¿Por qué precisamente él? Tantos chicos que pudieron haber sido víctimas de lo que sea que le ocurrió a él, y tenía que ser seleccionado precisamente Mylan.

Los ojos de Kat se llenan de lágrimas rápidamente, ya que, es prácticamente imposible recordar a su buen amigo, y no entrar en ese estado de tristeza que prácticamente la hace desplomarse instantáneamente.

—¿Por qué estamos condenados a esta zozobra, Mamá? Cuéntame más sobre nosotros, ¿por qué se me engaña sobre mi origen? ¿Dónde está Papá? —Pregunta la chica, desesperada mientras deja caer su libro al suelo.

Por primera vez en 18 años, Vanesa se había tomado el tiempo de conversar con Kat acerca de los cambiaformas. Está, le había narrado como había conocido a su padre, había sido una historia muy hermosa y romántica. Había sido un buen abreboca para finalmente cerrar la historia de forma habitual; la desaparición de su padre y las pocas explicaciones que habían dado sobre él tras su ausencia.

Lo único que necesitaba saber, era a dónde había ido, y si se encontraba bien, pero esta, lo único que había tenido eran dudas e interrogantes que se agudizaban cada vez más con el paso de los años. Kat, tras escuchar la forma en que su padre simplemente había perdido contacto con ellas, asumió que el caso era bastante similar a la forma en que había desaparecido Mylan, así que, asume que posiblemente su destino sea el mismo.

No conoce a otros cambiaformas, el único ser a quien tiene cercano para poder hacer preguntas es el padre de Mylan, pero este, ha viajado a Europa para mantenerse al tanto con las autoridades y determinar el paradero del chico. Kat es una chica muy culta, sabe muy bien que todo lo que desee saber se encuentra en la Internet o en la biblioteca central.

Esta, muy temprano en la mañana, después de pasar una noche muy incómoda y de mal dormir, decide ir hasta este lugar para indagar sobre algunos de los registros vinculados a los cambiaformas. Se había insertado durante todo el día dedicada a revisar algunos registros de fantasía, relatos, mitos y leyendas locales.

Posteriormente, revisó historia universal, y trataba de generar algunas conexiones entre algunas anotaciones que había realizado en su libreta. Nada de lo que había buscado, ni siquiera en Internet mientras alternaba la búsqueda en los libros, había dado resultados. Solo había encontrado el diario de Paul G. Coutinho, un mercader que aseguraba haber visto a un hombre cambiar de forma frente a sus ojos de hombre a serpiente durante la Segunda Guerra Mundial.

Después de horas de investigación, esto era lo más cercano que había encontrado a un dato real, pero sabía que tenía que seguir buscando. El hecho de haber encontrado aquellas declaraciones de Coutinho, posiblemente comenzaría a guiarla hacia otras referencias, pero, aunque ella sabía muy bien que eran los cambiaformas y lo que podían hacer, lo que realmente necesitaba saber, era cuál era la perspectiva de los humanos con respecto a ellos, y porqué se le había prohibido durante toda su vida ser públicamente quién era.

Si había alguien a quien hacer preguntas acerca de historia era precisamente al director de la biblioteca, un cronista que se había dedicado a realizar investigaciones en todo el mundo acerca de historia. Había compartido con arqueólogos, exploradores, historiadores, y este, había acumulado un profundo conocimiento acerca de muchas etapas de la civilización humana.

La puerta de la oficina de Aníbal Brockovich sonó un par de veces, este, no solía recibir visitas, y menos de una joven tan hermosa, la cual, fue bien recibida por él al asomarse levemente en la puerta.

—¡Entra, eres bienvenida! ¿En qué puedo ayudar a una jovencita tan linda como tú?

—Lamento molestarlo, señor Brockovich. Tengo algunas preguntas. ¿Será posible que tenga algo de tiempo?

—Siempre tengo tiempo para hablar sobre historia. Solo si tu inquietud tiene que ver con eso...

—Bromeó aquel hombre, mientras cerraba un viejo libro de páginas amarillentas.

Kat tomó asiento frente a él, y ante sus dudas, supo que quizá era un error involucrar a alguien

más.

—Vamos, ¿qué es lo que quieres saber? Mi memoria ha comenzado a fallar, los años no pasan en vano, pero estoy seguro de que puedo ayudarte. Es mejor consultar a la sabiduría humana que a toda esa basura que hay en Internet, la mayoría de esas historias, son inventadas. —Dijo el viejo sujeto de cabello blanco, peinado hacia un lado y corbata de pajarilla.

—Mi duda es acerca de especies. ¿Alguna vez había escuchado sobre seres humanos que son capaces de cambiar su forma? —Preguntó Kat.

Aquel hombre se quedó analizando mientras tomaba una pipa de su cajón personal. Colocó un poco de tabaco y lo encendió para tratar de analizar. Se reclinó en su silla, y se quedó viendo hacia la ventana mientras parecía buscar lentamente en cada uno de sus registros inmortales de su memoria.

—Creo que recuerdo algo que viví hace 30 años atrás. Me encontraba en una conferencia en Madrid, y allí, un hombre habló sobre unas investigaciones arqueológicas en Canadá, donde encontraron a una especie de tigre que no era originario de ese lugar. Se encontraba en un bosque en la zona de Toronto, y para que esa especie se encontrara allí, tenía que haber viajado miles de kilómetros caminando. También existía la posibilidad de que el tráfico de animales lo hubiese llevado hasta allí, pero dudo mucho que eso sea cierto. —Dijo el anciano.

—¿Toronto, cierto? Eso puede guiarme hacia una búsqueda mucho más específica. ¡Gracias señor Brockovich! —Dijo Kat, mientras rápidamente salía de la habitación.

—Espera, ¿eso es todo? Pensé que hablaríamos más sobre historia. —Dijo el decepcionado hombre.

Kat no tenía tiempo que perder, y ya se estaba haciendo tarde. Había pasado todo el día en la biblioteca en una investigación profunda que posiblemente la dejaría en un vacío y fracaso rotundo, ya que, difícilmente habría registros sobre lo que estaba buscando. Poco a poco, sus investigaciones, la llevarían a determinar la razón del porqué su especie no era pública y libre, y se habían tenido que mantener en las sombras llenos de miedo e inseguridad.

Después de buscar algunos registros vinculados al gobierno canadiense, esto, la llevó directamente hacia un informe expuesto hacía 25 años atrás, acerca de una investigación llevada a cabo por una empresa alemana, la cual, se encontraba, según ellos, en el desarrollo de la cura de enfermedades como el cáncer y la arteriosclerosis múltiple. Pero sus métodos, eran un poco ortodoxos, y aseguraban que la realización de todas estas pruebas, las llevaban a cabo en “metamorfos”.

Este término, le generó una profunda curiosidad a Kat, la cual, supo Inmediatamente que estaban hablando de los cambiaformas. Así lo sabían llamado en el informe de investigación, ya que, no podían realizarse pruebas de medicamentos en animales, ya que, era ilegal, mucho menos podían probarse en humanos. Pero en aquella investigación, habían asegurado que estaban usando criaturas que no eran ni manos ni animales, eran “híbridos”, y esto, finalmente, le dio una luz a Kat acerca de lo que estaba pasando.

Explicaban las características de los cambiaformas en detalle, ella sabía finalmente, que tenía una línea para buscar. Si una empresa alemana estaba trabajando con experimentos, posiblemente allí estaba la respuesta. Este informe, nunca fue certificado, no hubo avances en la investigación, y posiblemente fue archivado en el lado más oscuro de la historia. Tenía que continuar con su investigación, pero ya estaba agotada.

Aquel informe era una clara guía hacia sus respuestas, pero cuando intentó imprimirlos, un apagón general, se llevó a cabo en el lugar. Kat, corrió rápidamente hacia la ventana, y pudo ver

que todo el sector estaba completamente a oscuras. Eso no era natural, y su instinto felino, se activó en ese instante.

Tomó forma de Gata y salió rápidamente por la ventana, caminando por el tejado para llegar al punto más alto de la biblioteca. Averiguaba lo que ocurría, y pudo ver que un hombre, está dirigiéndose hacia la biblioteca. Todo está oscuro, pero sus habilidades gatunas, le habían permitido ver en la noche con mucha claridad.

Aquel hombre lleva un aspecto poco habitual de la ciudad, lleva un abrigo negro, y en su espalda, puede ver una ballesta. El modelo era una Cobra R9, un modelo automático utilizado para la cacería furtiva, aunque para los tiempos actuales, le iba mejor llevar una escopeta o un arma mucho más discreta.

Aquel hombre, bajaba de una motocicleta, y cuando Kat dirigió la mirada hacia la parte superior de uno de los postes de luz, pudo ver que una de sus flechas estaba incrustada en uno de los transformadores de energía. Él había generado el apagón, así que, posiblemente aquel hombre la había ido a buscar a ella. No tenía razones para ello, no le había hecho daño a nadie, no tenía razones para escapar de absolutamente nada, pero su instinto no le mentía.

Aquel hombre, entró a la biblioteca, y esta, aprovechó para saltar desde una altura de 10 metros, cayendo perfectamente y de forma silenciosa, y corriendo a casa a toda velocidad. La asustada gatita, había experimentado un terror desconocido para ella, ya que, hasta el momento no había tenido que escapar de nadie.

Cuando aquel cazador entró a la biblioteca, había inhalado fuertemente, y supo que allí no había ningún cambiaformas. Supo que había escapado, así que, es momento de iniciar la búsqueda una vez más. Hunter es un cazador de estas criaturas, quien ha sido contratado por Arnold Geber y Negan Caldwell, quienes le pagan 1000 dólares por cada espécimen vivo que atrapa.

Éste, ya ha logrado localizar a Kat y la arrastrado hasta los Estados Unidos, iniciando una cacería que no va a terminar nada bien para ella. Ella no lo sabe, no sabe lo que está por ocurrir, pero su instinto animal se encuentra en el estado de alerta más extremo.

3

Kat había regresado a casa tan rápido como sus patas felinas se lo habían permitido. Se había desplazado como un rayo en medio de la noche, yendo directamente a casa, ya que, sabía perfectamente que tenía que arreglar todo para salir de allí. Cuando regresó a la residencia, ni siquiera su madre había notado su retorno.

Esta, se encontraba en el área de la cocina, preparando la cena para la llegada de la chica. Kat, había trepado con sus patas de gato por el tejado, había ingresado por la ventana, y haciendo el menor ruido posible, había comenzado a tomar algunas de sus ropas ya que, tenía que hacer el equipaje para salir de allí.

Lo que estaba ocurriendo no parecía ser directamente vinculado a ella, pero si no se movía con cuidado, posiblemente el elemento sorpresa la tomaría de forma agresiva y la pondría en una situación realmente lamentable. La desaparición de su propio padre y la desaparición de su buen amigo Mylan, había comenzado a tener sentido, ya ésta, no está dispuesta a entregarse a una situación que es completamente desconocida para ella.

Ahora comienza a tener conciencia de que su presencia en la ciudad debe ser realmente cautelosa, ya que, los cambia forma, no van a ser aceptados jamás. Aquel sujeto que había visto en la biblioteca, posiblemente era un enviado de alguna organización gubernamental, o quizá era simplemente un cazador furtivo, que se dedicaba a matar a los miembros de esta especie simplemente por morbo o satisfacción.

Lo que sea que le dé explicación o bases a esta situación, pone a Kat en un estado de nerviosismo tremendo, por lo que, se da prisa para meter todo en un pequeño bolso, lo coloca en su espalda, y decide marcharse sin ni siquiera despedirse para no poner en peligro la vida de su madre. Antes de marcharse, recuerda que no tiene nada de dinero, así que, coloca el bolso en el suelo, se transforma en gato y camina sigilosamente hacia la habitación de su madre.

Tomó un collar de oro, el favorito de aquella mujer, y con este, conseguiría algo de dinero en una casa de empeños, ya que, necesitaba vivir algunas semanas sin revelar dónde se encontraba a absolutamente nadie.

Kat comienza actuar simplemente como su instinto primitivo y salvaje se lo indica, ya no tiene posibilidades de calcular, medir o racionalizar absolutamente todo, tiene que actuar simplemente por impulso, ya que, es posible que el cazador que ha visto en la biblioteca, no tarda en ir por ella. Después de haber tomado el oro, la gata mimosa, camina ronroneando y sigilosa por el pasillo, caminó hasta su habitación, se transforma en humana y nuevamente vuelve a tomar la mochila después de guardar el collar de oro en su interior.

Pero antes de que pueda salir por la ventana, Kat podía escuchar el ladrido constante de un perro vecino que generalmente era tranquilo, y era una alarma para todo el vecindario. Cuando este Animal tan inteligente, se alteraba, era posible que en el lugar estuviese pasando algo irregular, así que, rápidamente Kat se puso alerta y se asoma por la ventana.

De pronto, escuchó como el llanto repentino y el quejido de aquel perro, indicaba que éste había sido asesinado o atacado. Esto, puso los pelos de punta de la chica, la cual, agudiza su mirada y puede ver acercarse un hombre a su jardín. Ya no tiene tiempo de tomar absolutamente

nada, ni dar explicaciones, tiene que salir de allí lo antes posible. Así que, cuando que el hombre se acerca por el lado sur de la casa, esta decide marcharse rodeando el edificio.

Hunter había ingresado a la casa por la puerta frontal, y al no escuchar absolutamente nada en la parte inferior, subió las escaleras para buscar a Kat. Vanesa, la madre de la chica, ha decidido tomar una ducha, así que, es posible que la sorprenda de una manera inesperada. Hunter, camina sigiloso, llevando su ballesta automática en sus manos, listo para matar.

Para poder buscar a sus objetivos, este sujeto se deja guiar por su olfato, ya que, lo tiene muy desarrollado y ha cazado durante mucho tiempo, no es la primera vez que realiza algo así, de hecho, ha trabajado para la organización durante un tiempo. HOFFMAN & GEBER ha sido su fuente de ingresos, y es la única manera que ha encontrado de sobrevivir. Mientras sube por las escaleras, no tiene la menor idea de que la gatita se ha marchado.

Sigue el rastro de su olfato, y observa cuidadosamente a su alrededor. Hunter es un hombre alto, fuerte, con facciones europeas, tiene el cabello medianamente largo, pero lo mantiene en una bandana de tela, lo que evita que éste se vaya hacia su rostro mientras se encuentra de cacería. El sujeto es muy atractivo, pero este, no parece tener una vida normal, si se ha dedicado a la cacería, probablemente, no haya nadie esperándolo en casa, su vida solitaria debe ser todo un triste poema de desolación y depresión.

Hunter abre la puerta de la habitación de Vanesa, posteriormente, empuja lentamente la puerta del cuarto de baño. Allí, el lugar está completamente abarrotado de vapor, este, se aventura a entrar, y allí, está aquella mujer con el rostro completamente lleno de jabón espumoso, con sus ojos cerrados y ni siquiera ha notado la presencia de aquel hombre.

Aquella imagen excitante, fue bastante estimulante para él, ya que, había pasado cierto tiempo desde que había visto a una mujer tan atractiva. A pesar de que Vanesa era avanzada de edad, llegando casi a 50 años, se mantenía muy bien conservada, sus tetas estaban en muy buen lugar, la gravedad no había hecho efecto sobre ellas. Esta, salía a correr periódicamente para mantener la mente sana, ya que, desde la muerte o desaparición de su esposo, algo que nunca pudo resolver, su vida nunca volvió a ser la misma.

Asistía a terapias psicológicas con frecuencia, pero sin duda alguna, la mejor terapia era drenar a través del deporte. Su fin está cerca, ya que, Hunter no está dispuesto a dejar cabos sueltos. Apunta su ballesta directamente al pecho de esa mujer, aunque siente que es una completa pérdida.

Es muy bella, y le encantaría tomarla entre sus brazos y apoderarse de su cuerpo antes de marcharse, pero esta no es la misión, no tiene por qué tomar el cuerpo de una mujer de manera indebida, él es simplemente un cazador. Pero en el momento en que la flecha es disparada directamente al pecho de Vanesa, de manera abrupta, la gata intrépida, había saltado hacia la flecha, interponiéndose en el camino de la misma, la cual, la mató instantáneamente.

La flecha había atravesado por completo el cuerpo de Kat, la cual, cayó al suelo en medio de gritos desesperados de Vanesa. Esta, lanzó una toalla directamente al rostro de Hunter, el cual, supo que su trabajo estaba terminado y no tenía que matar a Vanesa. Esta, trataba de luchar, pero este, golpeó su rostro de una manera tan brutal que la dejó inconsciente tendida en el suelo mientras el agua cae sobre su rostro.

Hunter había terminado su trabajo, y tras tomar a la gata entre sus manos, bajó rápidamente por las escaleras para salir de allí. La había introducido en una bolsa de color rojo, la cual, tenía un cordón que permitiría que esta no se saliera, pero estando muerta, no daría demasiados inconvenientes.

Vanesa no había tenido tiempo de explicarse lo que había ocurrido, lo que había visto, había sido terrible, el hecho de que hubiesen asesinado a su propia hija frente a sus ojos, era uno de los eventos más nefastos que cualquier madre tendría la desgracia de presenciar. Pero Hunter no actúa por voluntad propia, es un trabajo, y no hay nada personal en este tipo de acciones.

Tras subir a su motocicleta, había salido del lugar sin dejar nada más que desgracia tras su paso. Había asesinado al perro de los vecinos, casi había matado a Vanesa, y había cobrado la vida de Kat, la cual, tendría un precio mucho menor, ya que, esta tenía un valor absoluto solo viva, ahora, solo cobraría la mitad.

En HOFFMAN & GEBER, realizaban estudios mucho más específicos cuando la víctima se encontraba con vida, pero en este caso, al ser entregada muerta, solo podrá ser estudiado su ADN y su estructura molecular. Pero Hunter no se siente decepcionado del todo, la misión ha sido cumplida, y aunque ha tenido algunos tropiezos, al menos se encuentra bien.

Tiene a la gata en la bolsa, así que, había regresado a su viejo motel, lugar donde se había estado hospedando en los límites de San Francisco muy cerca del aeropuerto internacional, a dónde se dirigiría en la mañana para marcharse.

Allí había pasado la noche, había estado vigilante durante días, y había dormido muy poco, así que, era el momento de recuperar algo de energía, dejando a la gata muerta sobre una mesa de madera ubicada en el centro de la habitación. Mientras encuentra profundamente dormido, dos horas más tarde, Kat había recuperado la consciencia, su cuerpo había comenzado a moverse lentamente experimentando un fuerte dolor, durante 18 años, había mantenido sus nueve vidas intactas, pero ahora, solo le quedaban ocho.

Hunter se había confiado, y desconoce el hecho de que los gatos pueden volver de la muerte, cuentan con nueve vidas, y ante la ventaja que había recuperado Kat, esta había logrado salir de la bolsa que estaba amarrada con suavidad, y salió de aquella habitación a través de la ventana.

Morir era terrible, esto, lo había descubierto Kat a través de ese trance infernal en el cual se había internado durante horas. Pero no era momento de comprender todo lo que había pasado, por el momento, su principal prioridad, es escapar, ya que, se encuentra involucrada con un sujeto que no está jugando, ya atentado contra su vida y estuvo a punto de matar a su madre, así que, tiene que encontrar la manera de neutralizar el peligro.

Tras salir de la ventana, la gatita de color negro, y ojos brillantes, avanza rápidamente descendiendo por unas escaleras que se encuentran bordeando el motel. Esta, corre hacia el camino, y es finalmente allí cuándo puede retomar su forma humana. Estaba agotada, regresar de la muerte no era sencillo, así que, hace un esfuerzo tremendo para moverse, ya que, casi sus extremidades no responden.

Le cuesta respirar, su aliento es débil, no puede ver con claridad, todo está borroso y difuso. Pero al llegar al borde del camino, puede ver a un camionero saliendo del lugar, esta, le pide ayuda. Este se dirige hacia el sur.

—¡Por favor, necesito ayuda! No me dejes aquí. —Dijo Kat, mientras se acercaba a la ventana del conductor.

Era una chica muy linda, sexy, tierna e inocente, carne fresca para un camionero. Pero este, no la vio con malas intenciones, de hecho, le había recordado a su hija, así que, ante la desesperación que mostraba la chica, éste abrió la puerta del acompañante y la invitó a subir.

—Te ves muy nerviosa. ¿Qué te ocurre? —Soy Billy Joe.

—¡Por favor, conduce rápido! Vámonos de aquí, luego te explicaré todo lo que está pasando.

Kat observaba nerviosamente hacia la parte posterior, observaba como si alguien estuviese

siguiendo, y esto generó una profunda curiosidad en el conductor de aquel gran camión de color blanco.

—Parece que estás escapando de algo o de alguien. Te ves pálida y muy asustada. ¿Por qué no me dices lo que está pasando? Quizá, podría ayudarte.

La chica, ni siquiera tenía el valor de explicar lo que estaba ocurriendo. Simplemente, dejaba que las lágrimas corrieran de manera constante por sus mejillas, mientras tiembla de forma constante, el pánico la ha consumido de tal manera, que la ha inhabilitado.

Las intenciones de Hunter han quedado claras, solo quiere asesinarla, no hay negociación, no hay explicaciones, había disparado sin problemas directamente hacia su madre, y si esta no hubiese tenido el valor de regresar, posiblemente ya estuviera muerta. Por suerte, había tenido la posibilidad de ser uno de los cambiaformas más afortunados, ya que, los gatos eran los únicos que podían regresar de la muerte.

De manera repentina, Kat pudo ver cómo lo que era improbable, ocurrió. Billy Joe, ante la curiosidad de lo que había estado viendo durante los últimos minutos, decidió detener el camión a la orilla del camino. Está, pensó que posiblemente abusaría de ella, ya que, era un hombre solitario, adulto, y ella era una chica atractiva, solitaria y sexy.

—¿Por qué te detienes, Billy? —Preguntó la chica, con cierta duda.

—No puedo seguir avanzando si no me dices lo que está pasando. Por tu estado de nerviosismo, puedo asumir que estabas en un alto nivel de peligro. ¿Acaso es un novio celoso que trató de hacerte daño? Odio a esos tipos, no deberían haber nacido. Se aprovechan de una mujer frágil. —Dijo Billy Joe.

En ese momento Kat entendió que no le iba hacer daño, aquel hombre, simplemente estaba preocupado por conseguir una respuesta a lo que estaba ocurriendo, lo cual era muy grave, ya que, de lo contrario, Kat no estaría tan alterada. Para salir de la situación, simplemente afirmó y confirmó lo que éste estaba asumiendo que pasaba, así que, se prestó para el juego.

—Sí, llegué a ese hotel con mi novio, me prometió que solo dormiríamos esta noche y nos iríamos mañana en la mañana. Soy virgen, y no estoy preparada para acostarme con él, así que, se puso furioso y trató de violarme. Forcejeamos y escapé. —Dijo Kat, mintiendo con una precisión increíble.

—Si quieres que le demos una lección, puedo dejar a ese hijo de puta cojeando para el resto de su vida. —Dijo Billy Joe, mientras extendía su mano para sacar una gran escopeta del asiento trasero detrás de Kat.

Ésta, viendo la poderosa arma, supo que esta era una oportunidad de acabar con aquel cazador, cuya identidad era totalmente desconocida para ella, pero sus intenciones sí habían quedado absolutamente confirmadas.

—¿Dices que podríamos volver y le darás una lección? ¿Vas a dispararle? —Preguntó Kat.

—Si me autorizas, te aseguro que le abriré un hoyo en el estómago a través del cual, podrán saltar delfines. —Dijo el sujeto, mientras cargaba su escopeta.

—Sí, vayamos y démosle una lección a ese hijo de perra. Lo que me iba a hacer, no tiene razón de ser. Probablemente me habría violado y después asesinado, le pagaré con la misma moneda. —Dijo la chica, mientras limpiaba sus lágrimas.

Estaba utilizando a un hombre inocente, utiliza el recurso del desconocimiento para poder manipularlo, y esta situación era muy peligrosa.

El camión había dado vuelta en el camino y finalmente volvían al motel de donde había recién escapado. Para ese momento, Hunter ya se había dado cuenta de que la gatita no estaba en la

bolsa.

Esto, lo dejó muy confundido, ya que, no conocía estas habilidades gatunas para regresar de la muerte. Preparó todo para salir de allí, bajó las escaleras, mismas escaleras que había recorrido la chica y aún había dejado su aroma.

Subió a su motocicleta, la misma que había robado tras llegar a San Francisco. Allí, se preparó para iniciar su camino de persecución una vez más, muy frustrado y agotado, ya quería terminar con esto, sabía que debía completar la misión, no había otra opción.

Había quizás, más razones que el simple dinero, para Hunter, esto es una salida. Mientras regresan, Kat le daba detalles acerca de las características físicas de Hunter, no quiere que se equivoque y termine disparándole al sujeto incorrecto. Pero cuando el vehículo se adentró hacia la propiedad del motel, esta pudo señalarlo, ocultándose para que no la vieran.

—Allí está, es el sujeto de la motocicleta. Por favor, acaba con él y vuelve pronto. Quiero ir a casa. —Dijo la chica sollozante.

—Ese malnacido nunca más volverá molestar a nadie más. Eso puedo asegurártelo. Tengo una hija de tu edad, no me gustaría que alguien le hiciera algo así. —Dijo Billy Joe, mientras abría la puerta del camión para salir de él.

Llevaba su escopeta en sus manos, y de forma imponente, se acerca al motero, el cual, ni siquiera anotado su presencia. Hunter siempre está muy confiado de todo lo que hace, y absolutamente nadie sabe quién es o cuáles son sus intenciones en aquel lugar, pues lo menos que espera, es la llegada de un hombre que esté dispuesto a dispararle.

—¡Hey, hijo de perra! Date la vuelta, quiero verte a la cara cuando te vuele la cabeza. —Dijo Billy.

Hunter escuchó las palabras, y sintió que quizá, ya su camino estaba por terminar. No se sentía desesperado o asustado, para él, la muerte también era una posible salida, pero no tenía el suficiente valor para quitarse la vida el mismo.

—¿Quién eres? No recuerdo haberte visto jamás... ¿Por qué quieres dispararme? —Dijo Hunter.

—Te gusta atacar a chicas indefensas y frágiles... Pues yo te voy a enseñar cómo tratamos aquí en San Francisco a los maricones como tú.

Billy Joe apuntó su arma directamente a la cabeza de Hunter, el cual, simplemente sacó un cigarrillo de su chaqueta y lo encendió mientras se llevaba a cabo este momento. Pero, aunque Billy jaló el gatillo completamente seguro de asesinar a aquel sujeto, parecía que el destino estaba a favor del mal. Hunter sonrió, escuchó el crujir del arma, pero esta, parecía haberse atascado.

—¡Maldita sea, nunca antes me había pasado esto! ¿Me vas a fallar ahora, Helen? —Dijo Billy Joe, mientras se refería a su escopeta, a la cual, parecía haberle asignado un nombre.

—Esos son eventos desafortunados con los cuales debemos lidiar muchos en la vida, amigo mío. Pues ahora, tendrás que ver con tus propios ojos el peor terror jamás vivido. —Dijo Hunter, mientras dejaba caer el cigarrillo al suelo y lo pisaba con su bota.

Aquel hombre, aún lucía amenazante, y dejó caer el arma al suelo, completamente dispuesto a enfrentar al motero. Lo destruiría con sus propias manos, era un hombre grande, casi de 2 metros, robusto, con una barba desordenada, una gorra blanca con algo de rojo, y una camisa llena de grasa de motor, ya que, generalmente tenía que hacer algunos ajustes en el motor de su camión durante los viajes.

—No eres un contendiente digno para mí, gusano. Te arrancaré la cabeza de raíz. —Dijo Billy Joe, mientras caminaba hacia Hunter.

Pero sus pies se quedaron congelados en el momento en que Hunter, hizo crujir su cuello de una manera bastante agresiva. Acto seguido, cayó al suelo, apoyando las palmas de sus manos contra la superficie de asfalto, y su cuerpo comenzó a cambiar. En unos pocos segundos, se había transformado en la bestia más horrenda que los ojos de Billy Joe hubiesen visto jamás.

Mientras tanto, Kat veía desde el camión, oculta, solo asomando un ojo, también muy aterrada lo que estaba pasando. Hunter se había convertido en una llena, un animal de casi 1 metro de alto y 1.5 metros de longitud, una bestia manchada, con fauces amenazantes, colmillos afilados, ojos negros y profundos, los cuales, veían directamente hacia su víctima.

Billy Joe no tuvo más remedio que correr en dirección opuesta, pero su sobrepeso le jugó en contra. La llena corrió rápidamente hacia él, y saltando sobre su cuello, lo había desgarrado instantáneamente. Era la hora de la cena, y no descansaría hasta comerse el último trozo de carne de aquel humano que había osado enfrentarse a él.

Kat había encontrado una amenaza aún mayor en lo que había visto, ya que, este sujeto también era un cambia formas. Ahora, era mucho más confuso todo lo que pasaba por su mente, ya que, no se explicaba por qué alguien de su misma especie, estaba intentando asesinarla.

No se iba arriesgar, así que, cerró la puerta del camión, y lo puso en marcha. La llena pudo ver aquel vehículo desplazándose, y supo que posiblemente allí se encontraba Kat, ya que, no la pudo visualizar con claridad. Pero era momento de comer, después de esto, ya tendría tiempo de seguir con la persecución.

4

Kat solo había conducido tres veces en toda su vida, pero esto, había sido suficiente como para que tuviese el conocimiento para llevar aquel camión directamente hasta Foster City. Aquella ciudad, era una de las más organizadas del sur de San Francisco, con una distribución perfecta, que podía verse desde el espacio como si se tratara de una civilización extraterrestre.

Por alguna razón, el destino la había llevado hasta allí, había estacionado el gran camión en una estación de servicio, y allí, había tomado un taxi directamente hacia la estación de policía. Le había pedido ayuda a un par de personas, pero los habitantes de aquel lugar, parecían ser fríos y distantes, y no parecían interesados en involucrarse con otros visitantes.

A pesar de que, en un principio, todo se había tornado difícil para ella, finalmente, Kat había logrado llegar hasta el departamento de policía local de Foster City. Allí, había conocido al detective Rocket, el cual, es llamado de esta forma simplemente por el hecho de que siempre resolvía los casos en tiempo récord. Pero a pesar de que era muy profesional en lo que hacía, siempre tenía un humor negro y no tomaba demasiado en serio absolutamente nada en la vida.

Era un hombre de 31 años que había tenido dos divorcios, y esto, posiblemente era un signo de su personalidad insoportable, ya que, nadie se llevaba bien con este sujeto. Rocket es un hombre que sabe muy bien que es uno de los mejores detectives del país, pero esto, lo convierte en un blanco fácil para la competencia, quién es constantemente tratan de manchar su nombre.

Kat había llegado al lugar y conversó con la recepcionista, la cual, la vio un poco nerviosa y la remitió directamente con Rocket, el cual, la había recibido en su oficina personal. El detective, es un hombre alto, fuerte, de espalda ancha, manos robustas, calvo, perfectamente rasurado, y con cejas muy pobladas que sirven de contraste para sus impactantes ojos azules.

No sufre de alopecia, es de abundante cabellera, pero suele raparse al cero debido a que esto lo hace lucir mucho más imponente y exótico. Es parte de la personalidad egocéntrica de este sujeto, el cual, había recibido la indicación a través de su intercomunicador que recibiría la visita de una adolescente que se veía muy alterada por un caso muy extraño.

—Siéntate, Kat. ¿En qué puedo ayudarte? Soy Rocket, aunque mi nombre verdadero es David Lynch.

El detective estrecha la mano de la chica, y puede notar que ésta está completamente fría.

—Es un placer conocerte, Rocket. Soy Kat, y lo que vengo a contarte, posiblemente no será fácil de comprender. —Dijo la joven.

—Soy todo oídos, aquí he escuchado cualquier cantidad de historias que puedas imaginar. Nunca dejó de sorprenderme, este lugar es una fábrica de historias increíbles. —Dijo Rocket mientras organizaba unos documentos en su escritorio.

Kat, está temblorosa, mira hacia todas partes, antes de comenzar a hablar, se asoma a la ventana, y puede ver el estacionamiento de la estación de policía, donde están aparcados todos los coches de los miembros de aquel departamento de seguridad.

—Te ves un poco nerviosa, ¿acaso hiciste algo malo, vienes huyendo de algún otro condado? ¿Qué es lo que está pasando?

—De hecho, vengo huyendo, sí, pero no desde muy lejos. Están tratando de asesinarme, pero

necesito, detective Rocket que por favor tome muy en serio lo que estoy por narrar.

—Tu constante misterio, simplemente amplifica mi curiosidad. Te escucho. Te serviré un poco de agua, parece que estás agotada.

Rocket se puso de pie y caminó directamente a un pequeño refrigerador de oficina, de esos que no superan 1 m de alto, y de allí, extrajo una botella de agua y sirvió en un vaso de vidrio. Mientras hacía esto, Kat había comenzado ya a relatar su experiencia en San Francisco, ya que, tenía que narrar con mucho detalle cada elemento, ya que, si no aquel detective comenzaría a dudar de la fiabilidad de sus datos.

Había asegurado la existencia de un hombre con una ballesta, el cual, había asesinado a un hombre en una estación de servicio. Le había narrado que la había buscado en la biblioteca, generando un apagón local. Posteriormente, le indicó que casi asesinaba a su madre, pero esta la había salvado en el último momento.

Hasta aquí, nada parecía anormal, era una chica que realmente se veía asustada, y los años de experiencia que tenía el detective, le permitían saber cuándo alguien estaba fingiendo o no. Claramente, Kat tenía signos de estar en medio de una crisis nerviosa, la cual estaba a punto de hacerla colapsar. Pero todo comenzó a tornarse mucho más extraño cuando Kat narró la existencia de una raza que los humanos desconocían, y esto, puso sobre aviso a Rocket.

—Dices que entre nosotros vive una raza que es capaz de transformarse en otros seres. ¿Seres como qué? —Dijo el detective mientras dejaba de tomar anotaciones, ahora entendía hacia dónde iba la investigación.

—No es fácil para mí revelar esto, detective Rocket. Los cambiaformas, han vivido entre los humanos durante siglos, teniendo trabajos comunes, desarrollando carreras universitarias, desempeñando labores muy necesarias en la sociedad, pero más allá de su aspecto humano, pueden cambiar y transformarse en animales.

—¿Es verdad lo que dices? Es muy interesante. Cuéntame más sobre eso. —Dijo Rocket, mientras caminaba hacia la ventana y observaba tratando de contener las risas.

Kat, narraba absolutamente todo con mucho detalle, las habilidades y la forma que tenían los cambiaformas para poder transformarse y pasar de una forma humana a la forma animal o salvaje. Parecía ser una historia de ficción, sacada de alguna película taquillera, ya que, era toda una joya.

Rocket sabía que su tiempo valía oro, y no estaba dispuesto a escuchar demasiado tiempo a la chica, pero no había mostrado desinterés o ironía, a pesar de que lo único que necesitaba en ese momento era estallar en risas para poder drenar toda la gracia que le hacía todo lo que estaba diciendo la chica.

—Puedes decirme el nombre de alguna de las personas que han sido asesinadas que podamos verificar. —Dijo el detective.

—No, el hombre que fue devorado por una llena en la estación de servicio, simplemente se ofreció ayudarme, pero no tengo la menor idea de quién es, creo que su nombre era Billy Joe.

—Bueno, eso lo tendré en cuenta, por ahora, haré unas llamadas para prestarte un poco de apoyo. No puedes estar en las calles en ese estado de nervios. Todo lo que has dicho, será tomado en cuenta para tu declaración, has sido muy valiente en revelarme está verdad, Kat. Bebe tu agua y relájate, todo va estar bien. —Dijo Rocket, mientras pasaba a su lado y le colocaba la mano en el hombro en señal de apoyo.

Abandonó la oficina durante algunos minutos, necesitaba comunicarse con alguien importante, así que, la chica se quedó completamente sola allí.

Sabía que no era demasiado atractivo quedarse sola en algún lugar, ya que, el cazador estaba

muy decidido a atraparla. Ella finalmente había conseguido un poco de paz, ya que, había tenido el valor de narrar la verdad acerca de lo que había guardado durante muchos años.

El hecho de que un importante detective de la ciudad de Foster City conociera lo que estaba pasándole, podría exponer públicamente el peligro que estaban corriendo los cambiaformas, ya que, la cacería de los mismos, era indiscriminada y estaba generando muchas muertes.

El detective Rocket se había comunicado con Kendra Tucker, esta mujer, se encargaría de enviar ayuda a la chica, según había asegurado el detective. Así que, después de 45 minutos de espera, un tiempo vital que había permitido que Hunter se acercara a la zona, finalmente dos hombres muy bien vestidos, con corbata y traje, habían llegado a la oficina y se sentaron justo al lado de Kat mientras el detective Rocket se encontraba en su silla.

—Con ellos estarás segura, Kat. Créeme, la información que has compartido, será de gran utilidad y confidencial. Por el momento, espero que puedas calmarte, ya que, entiendo tu estado de nerviosismo, no debe ser fácil que un cazador esté detrás de ti con una ballesta tratando de asesinarte. —Dijo el detective.

Kat se sentía tranquila, pero antes de que pudiese relajarse al estar rodeada de hombres realmente fuertes y preparados para enfrentar a su principal enemigo, esta, comenzó a sentir un profundo mareo, y los hombres que estaban a su lado, comenzaron a verse mucho más difusos y deformes.

La voz del detective Rocket, comenzó a hacerse mucho más grave y ralentizada, era como si las revoluciones hubiesen comenzado a descender de forma tremenda en un tocadiscos, así que, la chica simplemente trató de balbucear algunas palabras pidiendo ayuda, pero se desplomó en el suelo.

El propio detective, le había colocado un par de pastillas sedantes muy fuertes a la chica en el agua. Esta, finalmente, la llevarla al hospital psiquiátrico local, ya que, no estaba diciendo cosas racionales. El hecho de asegurar que había humanos que podían transformarse en animales, era algo simplemente desquiciado, así que, pidió asistencia a Kendra Tucker.

Era la directora de aquel hospital psiquiátrico donde Kat sería recluida hasta determinar quién era realmente esta chica y cuánta verdad había en sus palabras, ya que, había denunciado la persecución de un hombre, y esto, posiblemente era cierto. Kat fue trasladada al hospital psiquiátrico por estos hombres, los cuales, eran dirigidos directamente por Kendra Tucker.

Esta mujer de 50 años de edad, ha estado al frente de este hospital psiquiátrico durante los últimos 20 años, siendo responsable de un lugar que alberga a las mentes más perturbadas de la ciudad. Inclusive, habían tenido la oportunidad de recibir a muchos reclusos que habían sido enviados desde otros condados, ya que el lugar tenía instalaciones muy bien equipadas para atender a los enfermos.

Kat, había despertado tiempo después tendida en el suelo de una habitación blanca con paredes blandas y sin ningún tipo de ventanas. Esta, se acercó a una puerta fortificada, donde solo había un pequeño cristal de 10 cm², a través del cual, podría ver a unos guardias de seguridad, los cuales la ignoraban por completo.

—¡Sáquenme de aquí, no estoy loca! Sé muy bien lo que está pasando, nos van a perseguir hasta asesinarnos. —Dijo la alterada chica, la cual, sentía un profundo dolor de cabeza y unas náuseas muy profundas.

Parecía que sus palabras no tenían ningún tipo de sentido para aquellos hombres, los cuales vigilaban atentamente que nada irregular ocurriera. Kat golpea las paredes, se siente frustrada, pero ante la desesperación, analiza su entorno y puede ver un pequeño ducto de ventilación

ubicado en la parte superior.

Ningún humano podría pasar a través de este ducto de unos 25 cm², pero su forma de gata, le permitiría entrar allí y salir de ese lugar lo más pronto posible. El lugar tenía instaladas cámaras de seguridad que fueron totalmente imperceptibles para ella.

Eran pequeños sensores muy bien camuflados, ante lo que, Kat no tenía conocimiento de que todo lo que hacía en el interior de aquella habitación sería registrado por aquel dispositivo. Se trepó por la pared, utilizando manos y pies justo en la esquina de aquel lugar.

Llegó hasta el punto más alto, donde se encontraba el ducto de ventilación, y tras arrancar la rejilla, esta finalmente comenzó a transformarse a su modo felino. Sus patas, se transforman rápidamente en estas extremidades peludas, con uñas filosas en sus patas. Allí, ya transformada en un gato negro, comienza a trepar por la pared, introduciéndose en el pequeño ducto, el cual, la llevaría hasta el exterior de aquel hospital psiquiátrico. Su libertad, estaba a punto de llegar.

Mientras esto ocurría, un hombre muy extraño con un aspecto intimidante, había llegado al departamento de policía, había seguido el olor de Kat, había quedado impregnado por todos lados. Éste, había preguntado por una chica con las características de la jovencita, y rápidamente, habían tratado de limitarlo.

Había sido una completa masacre en el departamento de policía, mientras el detective Rocket, entendía que Kat tenía razón al asegurar estar siendo perseguida. Después de haber matado a ocho policías sin demasiado esfuerzo haciendo uso de su ballesta y su puñal, Hunter había llegado directamente hacia la oficina principal del detective. Éste, trató de dispararle, pero falló debido a los nervios. Recibió una flecha directamente en su hombro, cayendo al suelo, listo para ser interrogado por Hunter.

—Ella estuvo aquí. Estoy seguro de eso. Me imagino que pidió ayuda, pero no le creíste. Pero puedo ver en tu mirada que sabes en dónde encontrarla... Dime ahora mismo y te dejaré vivir. — Dijo Hunter, mientras aprieta fuertemente la herida de aquel hombre, introduciendo su dedo pulgar para hacer que el dolor sea indescriptible.

—¡Por favor, no me mates! Te diré lo que quieras. Pero por favor, déjame vivir. —Dijo el asustado detective Rocket.

Hunter recibió detallados datos acerca de lo que estaba pasando, así que, finalmente se dirigió al hospital psiquiátrico. El tiempo para Kat se agota, debe moverse rápido y buscar ayuda, ya que, parece que nadie está dispuesto a darle una mano. La matanza de los cambiaformas, parece no estar cercana a detenerse, y ella es la única que parece estar al tanto de la existencia de una organización que solo trabaja para matar.

Cuando los miembros del equipo de seguridad observaron en las cámaras lo ocurrido, se habían comunicado directamente con Kendra Tucker, la cual, se había presentado en el hospital psiquiátrico tan pronto como pudo. Ésta, totalmente impresionada, había enviado esta grabación de seguridad a sus contactos profesionales más cercanos. Nadie con sentido común, ni siquiera los más estudiados, tenían la posibilidad de explicar el fenómeno.

Era la primera vez que había quedado grabado en una cámara de seguridad el cambio de un humano a un animal, y esto, era un hecho sin precedentes que no tenía posibilidades de refutarse, ya que, no era un truco de magia, no había edición en el vídeo, todo era genuino. Kat logró escapar, y durante ese tiempo de ausencia, el fenómeno comenzó a difundirse rápidamente entre la comunidad científica.

Esto, había permitido que rápidamente llegará hasta los oídos de los dueños de HOFFMAN & GEBER, quienes rápidamente, supieron que tenían que actuar. No habían recibido informes

positivos de Hunter, y aunque lo presionaban constantemente, este, aún no había logrado limitar a una simple chica. Pero finalmente, mientras Hunter se dirige hacia el hospital psiquiátrico, había recibido una llamada en su móvil, era uno de sus jefes.

—Todo se está saliendo de control. Tendrás que terminar el trabajo lo más pronto posible o nuestro trato habrá terminado y serás un perseguido más. —Dijo Negan Caldwell.

—Estoy haciendo lo posible, pero la chica es muy escurridiza. No vuelvas a amenazarme...

—Te amenazo cuando me dé la gana. Nos perteneces, eres nuestro, no tienes voluntad, no eres un ser humano, no eres un animal, solo eres un adefesio de la naturaleza que hemos creado específicamente para poder llegar a la cúspide, solo eres una herramienta. —Dijo Negan Caldwell.

—Si crees tener a un cazador mejor que yo, entonces envíalo. De lo contrario, entonces cierra la puta boca y déjame trabajar. Encontraré a la chica y la llevaré a Alemania tan pronto como pueda. —Dijo Hunter, antes de terminar con la llamada.

Negan Caldwell y Arnold Geber, sabían perfectamente que las cosas podrían terminar muy mal si no actuaban, así que, antes de que todo saliera a la luz y terminaran expuestos públicamente como asesinos, decidieron viajar a los Estados Unidos antes del caos.

Hunter, se estaba encargando de llevar muerte y miedo por todo San Francisco, todo rastro que era dejado por Kat, era seguido por este sujeto, el cual, era un cambiaformas que no tenía la misma naturaleza que ella.

Hunter, había sido un empleado de confianza de la compañía, trabajaba para HOFFMAN & GEBER, siendo de los escoltas de Negan y Arnold, pero sus habilidades, su fortaleza, su inteligencia y capacidad genética, lo habían convertido en un blanco fácil para un experimento que se había comenzado a desarrollar años atrás. Hunter, fue la primera fusión exitosa que habían logrado la pareja de científicos al vincular el ADN de una hiena con el de un humano.

Se había convertido en un monstruo, el cual, gradualmente había comenzado a aprender a manejar sus habilidades, pero, aunque pudo haber matado a quiénes les habían hecho esto, le aseguraban que podrían revertir dicho mal si trabajaba para ellos durante un tiempo.

Su avance más destacado había sido Hunter, y éste, era un éxito como asesino, pero le habían asegurado que, si obtenían la manera de encapsular la metamorfosis, y podérsela proporcionar a quien ellos quisieran, entonces sería libre definitivamente.

El antídoto para aquella maldición, estaba en el poder de HOFFMAN & GEBER, y sus representantes, no ayudarían a Hunter si éste no les proporcionaba la mayor cantidad de cambiaformas posibles. Habían llegado un acuerdo, y Kat, simplemente es la última de una larga lista que han establecido para poder cerrar el contrato.

Es una vida por una vida, bastará con entregar a la jovencita, y ésta representará su boleto de salida para regresar a tener una vida normal. Ahora podría entenderse claramente cuáles eran las motivaciones de Hunter para actuar de una manera tan fría, no mataba por gusto, no tenía rencor en contra de los cambiaformas, él simplemente había sido víctima de las circunstancias. El odio y el desprecio que siente por HOFFMAN & GEBER es casi tan grande como el que siente Kat, algo que tienen en común.

Después de escapar, Kat se había dedicado a robar joyas y dinero durante la noche, tomando su forma felina para no ser detectada. Necesitaba sobrevivir, y aunque había pasado la mayor parte del tiempo transformada en gato, ya estaba cansada, así que, finalmente retomó su forma humana y se hospedó en el HOTEL KINGS.

Es un lugar deprimente, húmedo, oscuro, donde generalmente, terminaban las parejas de mala

muerte follando de una manera ruidosa en los cuartos continuos al que había rentado Kat. No había tenido una noche de tranquilidad desde que estaba en aquel lugar, así que, sus nervios están a tope.

Una noche, Kat había decidido ir por una pizza, el hambre la estaba consumiendo, y ya estaba harta de alimentarse con ratones e insectos, típico de una gata callejera. Cuando llegó a la recepción, después de haber descendido por las escaleras, el encargado de aquel lugar, estaba amordazado en el suelo.

Esta, trata de ayudarlo, pero cuando intenta soltar las amarras de sus muñecas y tobillos, y quitó de su boca la mordaza, este simplemente había alcanzado a decir la frase: “cuidado atrás”.

Hunter la había encontrado.

5

El momento que siempre había estado esperando el cazador, y el más temido por la felina, finalmente había llegado. Hunter había atrapado a Kat, y de la manera más inesperada, ya que, no hubo forma de que pudiese calcular lo que estaba por ocurrir, al momento de tratar de ayudar a aquel chico.

Era impresionante la habilidad que tenía este cazador para poder encontrar a sus presas, así que, Kat simplemente se encontraba vulnerable ante la presencia de un asesino que tenía como único objetivo, llevarla con sus líderes. El dinero, la codicia, el poder, eran algunos de los elementos que Kat asumía que movían a este hombre, el cual, tenía una motivación inquebrantable.

Desde alguna perspectiva, lo admiraba, ya que, no se había rendido, y después de una exhaustiva persecución, finalmente, tomó a Kat y la amordazó, la amarró de manos y pies, y la lanzó en la parte trasera de una camioneta Nissan trade del 97.

Este vehículo blanco, había sido robado a un repartidor de correos un día atrás, así que, había servido como único traslado y completamente imperceptible, ya que, un camión de correo podría llegar de manera inesperada a cualquier lugar. Desde alguna perspectiva, ya todo comenzaría a calmarse, ya que, la persecución disminuiría en intensidad, y finalmente Kat tendría la posibilidad de descansar.

No sabía si la muerte le esperaba, pero ante la brutalidad con la que atacaba este hombre, posiblemente su destino no sería nada agradable. Había despertado un par de veces mientras la camioneta se movía, las sacudidas hacían que la chica despertara, pero rápidamente volvía a quedarse dormida.

Parecía que Hunter le había colocado una especie de somnífero, ya que, a pesar de que trataba de recuperar fuerzas para gritar y sacudirse, no tenía ni 1 gramo de energía. Tras dejarla caer en aquella cabina trasera, totalmente inmovilizada y amordazada, ya no tiene oportunidades de escapar.

Hunter ya había perdido la paciencia, su tolerancia ya estaba en niveles por debajo de cero, así que, cualquier tontería que intentara hacer la chica, éste no dudaría en atravesarla con un cuchillo o atravesarla con una flecha. Si su teoría era acertada, entonces el hecho de que la chica reviviera nuevamente las vidas que le quedaran, entonces, podría haber una gran probabilidad de que llegara con vida a sus jefes.

Kat no había recuperado la consciencia sino hasta muy elevadas horas de la noche, ya que, Hunter podría ser cualquier cosa, pero no era tan inhumano como parecía. Este, le había quitado la mordaza para hidratarla, y esto, había despertado a la chica, quien había acumulado un poco de fuerza para tener una conversación con él, a pesar de que le representaba un esfuerzo tremendo gesticular las palabras.

—Por favor, libérame. Yo no le he hecho daño a nadie. No tengo la culpa de haber nacido como una cambiaformas.

Hunter la ignoraba totalmente, ya que, no era su trabajo determinar que era justo y que no, para él, simplemente se trataba de un acuerdo al que había llegado en conjunto con la compañía HOFFMAN & GEBER. Esta, bebe el agua, pero trata de tardarse más de lo necesario, ya que,

sabe que una vez que se hidrate, la mordaza volverá nuevamente a su boca.

—Sé que estás pasando por un momento difícil, te vi cambiar. Eres como yo, no entiendo porque tienes que casarme, yo no soy una amenaza para nadie, solo soy una simple gatita.

Esto, hace reaccionar inmediatamente a Hunter, el cual, sabía que la chica entendía parte de su conflicto. Éste, era un cambia formas, pero a la vez, se dedicaba a asesinar a otros como él. No tenía sentido, pero su naturaleza, no siempre fue esta, por lo que, no sentía ningún tipo de compenetración con esta raza.

No le había dirigido una sola palabra a la chica, y esto, había desesperado tremendamente a Kat, la cual, se siente profundamente ignorada, y en un estado de desesperación tan grave, ya que, la muerte parece estarle respirando en el cuello. Después de colocarle la mordaza nuevamente, Hunter había tomado su teléfono móvil y había tratado de comunicarse con alguno de sus jefes. Marcó el número telefónico de Arnold Geber, pero este, no contestó.

También trató de comunicarse con Negan Caldwell, pero éste tampoco respondió el teléfono. No tuvo más remedio que intentar comunicarse con su asistente, la cual, le había dado noticias muy nefastas, que representaban un cambio drástico en los planes.

—Hola, habla Hunter. He intentado comunicarme con Arnold Geber y Negan Caldwell durante mucho tiempo, y hace horas que no sé nada de ellos. ¿Podrías ayudarme?

—Los señores han viajado a los Estados Unidos. Por el momento, no estarán en Alemania durante algunas semanas. No han dado mayores detalles. —Dijo la mujer, quien había hablado varias veces con Hunter.

Este no tenía nada más de qué hablar con aquella mujer. Terminó con la llamada, y el viaje de esos dos sujetos a los Estados Unidos, representaba algo mucho más peligroso que un simple viaje de turismo.

Posiblemente, iban a cerciorarse de que el trabajo se hiciera de forma eficaz y silenciosamente, algo que, Hunter no había logrado. Esto lo llevó nuevamente a marcar el número telefónico de la asistente de los empresarios y científicos, la cual, atendió amablemente, ya que, era precisamente ese su trabajo, así que, no representaba para ella ninguna molestia atender a Hunter.

—Lo lamento, la llamada se interrumpió. Tengo una pregunta, y sé que puedes ayudarme, aunque no eres la indicada. Necesito que entres al sistema y verifiques mi status. —Dijo Hunter.

—Sabes muy bien que no puedo ayudarte con eso. Me metería en graves problemas, Hunter. Los movimientos de los jefes, son clasificados.

—Sabes todo sobre ellos, inclusive la cantidad de veces que respiran al día, así que, te pido por favor que verifiques mi estatus en el sistema. Es todo lo que necesito, dame una oportunidad.

Aquella mujer guardó silencio, pero pudo escucharse como tecleaba para realizar una búsqueda. Tras unos segundos de espera, Hunter descubrió que sus sospechas eran ciertas. Había cambiado de estatus de cazador a presa. Ahora, era simplemente un objeto de estudio, ya no era el privilegiado metamorfos que trabajaba para ellos.

Era posible, que tuviesen un nuevo plan en desarrollo. Pero si se había cambiado a su estatus de presa, entonces tenían que tener a alguien más abordo, posiblemente, habían realizado pruebas exitosas con alguien más, era muy probable que vinieran con una artillería mucho más pesada, intentando cazar al cazador.

Lo habían descartado, Hunter estaba fuera del juego, pero tiene en su poder a Kat, y es un recurso que puede utilizar a su favor. Después de analizarlo durante un par de horas, había decidido transformar absolutamente todo, ya que, no tenía sentido mantener la cautiva, ya que,

estaba simplificándole el trabajo a otro cazador que posiblemente lo mataría a él, al encontrar a Kat. Abrió abruptamente la compuerta de la camioneta y liberó las cuerdas de la chica.

Esta, se encontraba despierta en ese momento, y al ver que todo había tomado un camino completamente diferente y el curso de los acontecimientos era totalmente inesperado para ella, decidió simplemente guardar silencio. Lo veía directamente a los ojos con aquellos hermosos ojos verdes, algo que era evadido constantemente por Hunter, el cual, se sentía intimidado cuando estaba cerca de la chica, y no quería sentirse demasiado cautivado por ella.

—Puedo ver mucha tristeza en tu mirada. Lo que estás atravesando no es natural, ¿acaso no eres un cambiaformas de origen? ¿Qué han hecho contigo? —Dijo Kat.

Por primera vez, el hombre se dirigió a ella.

—Parece que eres muy observadora, pero me harías un enorme favor si mantienes la boca cerrada. Voy a liberarte, no hagas que me arrepienta. —Dijo Hunter.

—No voy a callar, todo este tiempo he huido de un desconocido. ¿Cuál es tu nombre? Al menos me gustaría saber el nombre de alguien que ha perdonado mi vida. —Dijo la felina.

—Soy Hunter, y puedo ser tu peor pesadilla si así lo deseas. Ya no tiene sentido que te tenga cautiva, me han traicionado, han jugado con mis expectativas. Era solo una captura más, pero tuve que arruinarlo. —Dijo Hunter.

—Hablas de forma muy extraña, no comprendo lo que dices, es imposible que pueda ayudarte si no me cuentas qué es lo que está pasando realmente.

—No necesito de tu ayuda, jovencita. Eres indefensa, lo único que tienes a tu favor es una agilidad tremenda, así que, no hay nada en lo que puedas ayudarme. Ya eres libre, vete tan lejos como puedas, pues los tentáculos de HOFFMAN & GEBER, nunca dejarán que seas feliz y libre. Te van a cazar mientras tengas conciencia.

—Por favor, cuéntame quién eres, ¿qué han hecho contigo? Quiero acabar con esta amenaza que sufrimos los cambiaformas, esto no es justo.

—¿Quieres saber la verdad? Pues escucharás la verdad... Era un simple escolta, cuidaba el culo de Arnold Geber y Negan Caldwell, pero ellos, al ver mis habilidades, mi fortaleza, y mi inteligencia, tomaron la maravillosa decisión de fusionarme con una maldita bestia. Mezclaron mi ADN con el de una hiena, y me convirtieron en esto, el adefesio que soy hoy. Me dedico a cazar para recuperar mi libertad, me prometieron 20 cacerías y me regresarían a la normalidad. Pero hoy me he dado cuenta de que he sido un imbécil, con ratas no se negocia.

—¿Has matado a otros como yo en el pasado?

—Yo no me encargo de matarlos, solo soy el cazador. Fui yo quien atrapó a tu amigo, Mylan... Acabaron con su vida, era un joven con un futuro prometedor, y ellos simplemente lo apagaron. Lo exploraron, lo diseccionaron, experimentaron con él, y extinguieron su vida simplemente por jugar a ser dioses.

Kat acababa de descubrir que su buen amigo estaba muerto, siempre había sido una gran posibilidad, pero ante la inexistencia de un cuerpo, no podían asegurar que estuviese muerto. Pero lo que había asegurado Hunter, había sido muy fuerte, esta, se había desmoronado, comenzó a llorar, devastada recordando su buen amigo y las últimas palabras que tuvo con él, esto era mucho más dramático de lo que estos podían manejar.

Él trató de consolarla, pero ella lo responsabiliza directamente a él, ya que, había participado en la cacería. Era muy fuerte para ella, pero Hunter se dedica explicarle la situación en la que se encuentra. Le explicó que su libertad dependía de casar a otros, y que simplemente era un esclavo asesino de HOFFMAN & GEBER. Solo tenía que entregar a un metamorfo más, y posiblemente

sería libre.

Ella, era ese último boleto de salida que le permitiría recuperar su vida habitual, regresar con su ex esposa y retomar una vida que perdió hacía ya un tiempo. Esto permite que Kat logre internalizar y comprender la situación, y aunque llora profundamente por su amigo, entiende que también es una presa al igual que Hunter, así que, le sugiere ayudarlo para acabar con la amenaza de los científicos.

Hubo una fuerte discusión entre ellos, pero al final, Hunter no tenía nada que perder, acepta, pero no puede confiar plenamente en ella. Viajaron esa misma noche directamente al centro de la ciudad, ya que, mientras se encontraran alejados, era mucho mayor el riesgo de ataque.

Decidieron atrincherarse en la residencia de Kat, esta, le había pedido a su madre que se fuera a la casa de la tía Pamela, ya que, había asuntos que resolver. Sentían mucho peligro, había una amenaza latente muy cerca de ellos, amenazándolos, haciéndolo sentir como vulnerables, pero lo más peligroso entre esto, era una atracción extraña que había comenzado a surgir durante el proceso de conexión que se había generado tras la liberación de Kat.

Durante el viaje, Kat había hecho contacto visual con Hunter una y otra vez. Observaba sus facciones, las líneas de su rostro, lo profunda de su mirada, ya que, mostraba un dolor, frustración, una oscuridad tremenda que le generaba cierto atractivo. Aquel hombre, era lo más masculino que había visto jamás, era todo un macho alfa, y esto, había despertado el celo de la gatita.

La felina lo observaba con mucho deseo, pero sentía que era algo retorcido, ya que, en un contexto como el que estaban atravesando, no tenía por qué tener pensamientos indecorosos y lujuriosos como los que estaba teniendo. Pero así era la naturaleza, y su instinto salvaje es el que la domina. Tras llegar a casa y quedarse allí completamente solos, la tentación había comenzado a surgir una y otra vez.

Kat tomaba sus duchas totalmente renuente, y la espera, había hecho que los días pasaran uno tras otro. Pensaban que el golpe sería inesperado, así que, permanecían en estado de alerta, haciendo vigilancias, ya que, Hunter había robado una gran cantidad de armamento y habían equipado toda la residencia para recibir a sus visitantes en caso de que trataran de atraparlos.

Para Hunter, era una tremenda tentación observar a la chica caminar por la casa en pijama, mostrando mucha piel, despertando su tentación, ya que, a pesar de que era un cambiaformas, era todo un hombre, un macho viril, cargado de una potencia sexual que necesitaba ser drenada. No recordaba cuando era la última vez que había estado con una mujer y lo había disfrutado de una manera absoluta sin tener que pensar en sus problemas o la preocupación de su estado.

Sabía que no podría tener una relación con una mujer normal, que nadie aceptaría que se podía transformar en una llena asesina, pero Kat era diferente, y veía algo dulce en este hombre, y estaba dispuesta acompañarlo hasta la consolidación de esa solución, ya que, si no se sentía cambiaformas, entonces no merecía seguir siéndolo.

Dormían en habitaciones separadas, las ventanas habían sido bloqueadas con listones de madera, las puertas, también fueron aseguradas, ya que, cualquier mínimo ruido que se escuchara cerca de la residencia, los alertaría para la pelea. No iban a entregarse, lucharían hasta morir, ya que, preferían morir batallando que, en un laboratorio, en esto, ambos habían coincidido rotundamente.

Pero una noche en la que Kat no podía dormir, el insomnio la tenía totalmente alterada, así que, esta, en busca de un poco de distracción, decidió caminar directamente a la habitación donde descansaba Hunter, ya que, al menos podría hablar con él para conseguir un poco de sueño.

Cuando entró a la habitación, fue para ella una tremenda sorpresa encontrar el cuerpo desnudo

de aquel hombre tendido en la cama de su madre, ya que, este generalmente no dormía, pero probablemente, ya estaba agotado y sucumbió ante el cansancio.

Contempló a aquel hombre con un apetito tremendo, y sin dudarlo, caminó directamente a la cama y se metió justo a su lado. Este estaba tan profundamente dormido, que, si hubiese sido un momento de ataque, posiblemente lo habrían asesinado.

La mimosa gatita, dejó que su mano se paseara sobre su pecho, y comenzó a acariciarlo de una manera muy suave. Sus dedos, comenzaron a recorrer una ruta directamente hacia su abdomen, generando una cosquilla muy agradable que no fue capaz de despertarlo. Cuando se acercaba a la zona genital, rápidamente el instinto de Hunter despertó. Su pene se puso duro, pero este permanecía con sus ojos cerrados.

La chica vio como aquel enorme pene erecto se levantaba como el hasta de una bandera, un gran mástil de un barco, era enorme, grueso, jugoso y hermoso. Esta, simplemente lo tomó en su mano, y comenzó a masturbarlo de una forma suave, mientras lo veía al rostro esperando que despertara.

Poco a poco, aquel trozo de carne comenzó a lubricar, Kat sabía que no había marcha atrás, quería devorar a que el sujeto con todo su apetito, sacar de él, hasta la última gota de fluido, aunque ella, era completamente virgen, estaría dispuesta a entregarse al cazador.

6

Kat hubiese querido tener la voluntad para resistirse ante los deseos que la estaban dominando, pero mientras más veía aquel enorme trozo de carne endureciéndose frente a ella, mayor eran las ganas de tenerlo en su boca. Todas las veces que había fantaseado estar con un chico, había imaginado que todo sería mucho más romántico, y lo último en que habría pensado, es que ella misma iniciaría la interacción.

Era posible que toda la presión existente alrededor de ellos, el miedo a la muerte y la necesidad de drenar la tensión, hubiesen empujado a la chica a probar algo mucho más prohibido y arriesgado. Al haberse introducido a la cama de Hunter, esta, estaba rompiendo unas barreras que evidentemente no podrían volver a levantarse.

Esta, se encontraba en diminuta ropa interior, lo que la hacía ver mucho más sensual. Sus rosados, tiernos y jugosos labios, aprovecharon el profundo sueño de Hunter para besarlos, y éste, ni siquiera lo notó. Mantenía sus ojos cerrados y reposaba como si estuviese muerto, pero la chica no se detuvo.

Su mano, continuaba acariciando suavemente el gran pene de Hunter, el cual, tiene un cuerpo bastante atractivo, es un hombre maduro, con una anatomía robusta, fuerte, de roca. Ella, tiene un cuerpo frágil, delgado y flexible, con senos pequeños y unas nalgas jugosas y juveniles que están por ser disfrutadas por un hombre muy afortunado.

La hermosa chica de cabello negro y ojos verdes, deja salir su lengua para lamer el borde de los labios de su compañero. Dibuja una línea de saliva alrededor de estos, y finalmente, pone su mano sobre su pecho y comienza acariciarlo con más fuerza. En ese punto, Hunter abre sus ojos, y descubre lo que está ocurriendo, la impresión es tremenda, pero todo parece ser una de las mejores fantasías que ha vivido jamás.

Tener a una chica de 18 años, totalmente caliente justo sobre él, acariciándole la polla, la cual, ya está rígida como acero, es algo que no hubiese esperado en medio de una situación como esta donde el riesgo, y la muerte, están cada vez más cerca. Sus principales enemigos, quienes solo quieren estudiarlos como si fuesen ratas de experimento, ya están en el país, mientras estos, dan rienda suelta a un deseo que parecía estar contenido allí, hasta que Kat lo había dejado explotar.

Hunter quiso detenerse para preguntarle a la chica qué estaba pasando y porque estaba haciendo esto, pero no quería arruinar el momento, simplemente sonrió, y al mostrar sus dientes grandes y perfectamente blancos, Kat supo que estaba haciendo lo correcto, ya que, desde que lo había conocido, era la primera vez que había visto a este hombre sonreír.

Y no estaba tan alejada de la realidad, la infelicidad de Hunter era tan profunda desde que había sido convertido en un cambiaformas, que ahora, simplemente todo se reduce a escapar de esa realidad, la cual, lo hunde en una profunda desesperación y lo obsesiona con la idea de terminar con esa pesadilla. Nunca había tenido la posibilidad de interactuar directamente con alguien de esa especie, que le pudiera hacer entender que no era tan grave como él imaginaba.

Claro, a él le había sido arrebatada su vida, su normalidad, sus rutinas y lo que había construido durante mucho tiempo. Su ex esposa, apenas estaba dándole la oportunidad de recuperarla apenas de ser capturado por sus jefes, estos, no habían mediado palabras, no dieron

explicaciones, simplemente lo utilizaron porque era apto para esto.

Pero teniendo a esta hermosa chica ahí para él, Hunter sabe que al menos durante la duración de esta experiencia sexual con la chica, al menos podrá escapar de esa realidad tan terrible.

Aprovecha para lamer con mucha sensualidad, los delicados pezones de Kat, la cual, se ha quitado el sujetador en medio de los besos apasionados. La mano robusta de Hunter, acarician los delicados y pequeños senos, los cuales, comienzan a endurecerse debido a la excitación.

El pulgar del caballero, dibuja movimientos circulares alrededor de su pezón izquierdo, mientras ésta, observa directamente a los ojos, enamorándolo cada vez más con esa mirada grande de ojos verdes, los mismos que le permiten ver durante la noche cuando se transforma.

Kat puede verlo claramente, mientras éste, solo puede ver lo que le permiten los rayos de luna que entran a través de la ventana. Su abdomen es plano, tiene una concha depilada, ya ha comenzado a palpar la zona, así que, Kat se quita la tanga mientras hace un movimiento muy rápido, lo que demuestra nuevamente su agilidad. Ambos se ven un poco inseguros, pero finalmente, Hunter sucumbe ante la sensualidad de la chica.

Esta se muestra ardiente, así que, no dude en ponerse de rodillas sobre la cama, y dirigir su boca hacia la gran estructura y obra de arte que representa el pene erecto de Hunter. Los delicados dedos de la chica, abrazan el tronco de aquel pene, mientras sus labios, se separan para humedecerse con su lengua antes de introducir aquel delicioso manjar.

Su lengua, genera una leve caricia sobre la punta del pene, deja que su saliva comienza a lubricarlo, mientras sus ojos están completamente clavados en su objetivo, no en tu interés principal, es satisfacer a su compañero, así que, aquella mamada que le estaba proporcionando a aquel caballero, es cada vez mejor.

Era la primera vez que Kat hacía algo así, por esto, trataba de tener el mejor desempeño que había acumulado en conocimiento a través de películas porno y sugerencias de sus amigas, las cuales, hacían alarde de ser las mejores practicantes de sexo oral en el mundo. Mientras este afortunado sujeto, recibe una increíble demostración de deseos por parte de la chica, este deja que su mano se vaya hacia sus nalgas.

Comienza a tocarlas, y aquella suavidad, firmeza, y volumen, lo hacen encender como una llama. No sabía nada sobre la vida íntima de Kat, pero debido a su inseguridad y nerviosismo y la temperatura fría de sus manos, imaginaba que era la primera vez que estaba con un hombre, al menos, uno tan adulto como él. Pero una gran parte de su hipótesis, asegura que Kat es virgen.

No quiso hablar sobre esto, le parecía irrelevante, destacar un punto tan privado de su vida, no tendría sentido en medio de una situación como esta, donde ella misma había decidido entregarse a él. Interrogarla como si fuese un prisionero antes de ir a la silla eléctrica, no tendría sentido, ya todo estaba en desarrollo, se estaban devorando el uno al otro, así que, Hunter decidió dejar que su dedo recorriera la superficie de su vagina.

Kat, se detuvo ante el estímulo, era la primera vez que un hombre la tocaba, así que, solo esperó unos segundos para disfrutar de aquella caricia, que le había erizado todos los vellos de la piel. Muerde sus labios, y comienza a masturbar con más fuerza la polla de su amante.

Este, puede palpar la zona que está muy caliente, y hace el intento de introducir uno de sus dedos. Se abre espacio rápidamente entre aquellos jugosos labios, los cuales, dejan salir una espesa y muy tibia baba, son los fluidos de la chica, los cuales, están a flor de piel. Al evidenciar esto, Hunter ha perdido la cabeza, y ha llevado a la chica directamente sobre él. La besó en los labios y aún puede notar el sabor de su pene en ellos.

La chica, está muy deseosa, así que, se abraza a él, y pasa su pierna justo sobre su cadera. Su

coño y su pene están muy cercanos, y ese es el punto en el cual pueden decidir retroceder, pero Kat, decide besar apasionadamente a su compañero, el cual, se abraza a su cuerpo, y comienza a rozar su polla directamente contra su clítoris. El movimiento, resulta muy estimulante para ella, quien comienza a hacerlo cada vez más rápido.

Recibe las mordidas, lamidas y estímulos en sus pechos, ya que, este hombre, ama aquellos pechos delicados y pequeños. Los succiona con fuerza, los muerde suavemente, generando una inyección de placer adicional a la chica, la cual, finalmente tomó aquella gran polla y la introdujo en su vagina.

Cierra sus ojos para demostrar lo mucho que lo está disfrutando. Sonríe, toma su cabello y lo recoge en una coleta, ya que, la temperatura ha comenzado a ascender. Su cuerpo desnudo ha comenzado a mostrar cierta sudoración, y estos fluidos, se mezclan con los fluidos de Hunter, el cual, también ha comenzado a sentir como su pecho se moja de sudor. Ambos están muy agitados, la respiración es rápida, hay hiperventilación, están muy emocionados de poder finalmente fusionar sus cuerpos.

El húmedo pene, se abre espacio entre sus labios, y finalmente entra en aquella cavidad pura y virginal, estimulando los puntos más internos de la chica, mientras su clítoris dilatado, es estimulado por el pulgar de aquel hombre. Éste, toma a Kat del cabello, y comienza a besarle los labios, el mentón y el cuello, llega a sus senos nuevamente, se alterna en ellos con lamidas muy húmedas que los deja completamente lubricados, para finalmente, darle una fuerte nalgada que hace que Kat aumente el ritmo.

La coordinación entre ellos, al principio era un poco torpe, pero estos, habían logrado encontrar una coordinación mucho más coherente con el paso de los segundos. La chica, es esclava de Hunter, y no puede detenerse, aquel hombre es perfecto, con un cuerpo descomunamente deseable, y todo un macho, que era lo que ella necesitaba.

Cada vez que imaginaba cómo sería su primera vez, pensaba en algunos chicos de la localidad, los cuales, posiblemente estaría más perdidos por ella de lo que esta estaría interesada en ellos, quizá, lo haría simplemente para cumplir con una etapa, pero en este caso, es ella la que está simplemente perdida, vulnerable, y desarmada ante su amante.

El desempeño de este en la cama, la ha dejado muy contenta, ya que, no imaginaba que algo como esto, sería tan delicioso. El doble placer que le proporciona, es algo que la sorprende, ya que, en su interior, experimentaba como aquel hombre chocaba contra las paredes vaginales y llegaba directamente a su punto más sensible.

Su pulgar frotando el clítoris, aceleraba rápidamente la llegada hacia ese orgasmo, el cual, al llegar, había hecho que Kat se retorciera sobre el cuerpo de Hunter, quien continuaba en vistiéndola con fuerza mientras ésta imploraba que se detuviese.

Nunca había experimentado algo así, sentía que su corazón se detendría, que su cabeza estallaría, y se quedaría sin aliento, definitivamente todo su cuerpo se había contraído, sus músculos realizan espasmos tan agresivos, que aquella experiencia se convierte en algo muy religioso para Hunter. Nunca había estimulado a una mujer de esta manera, pero tenía que tomar en cuenta que tampoco había estado jamás con una virgen.

Kat le había obsequiado su cuerpo, le había regalado su inocencia, y esto, era un ritual de iniciación que los uniría en medio de una situación que ponía en peligro a ambas vidas. La hermosa chica, había relajado mucho su cuerpo después de su primer orgasmo. Ahora se sentía mucho más confiada, su voluminosa y jugosa vagina, ahora era devorada directamente por los labios de Hunter, el cual, se había alimentado de aquellos deliciosos jugos, los cuales,

continuaban emanando debido a la excitación de la exquisita mujer.

Ya Kat ha dejado de ser una chica, ahora es toda una mujer, ha sido convertida por este hombre, del cual, ahora la ha puesto sobre la cama, y la ha abierto completamente para acomodarse justo entre sus piernas. Continúa penetrándola, y ahora él tiene el liderazgo total, las embestidas son tan rápidas, que al ver como Kat se retuerce y sostiene las sábanas con sus manos, desordenando absolutamente todo en el lugar, sabe que la está llevando directamente hacia una segunda explosión.

Éste, la sujeta del cuello y realiza movimientos muy constantes, la enorme polla, entra hasta el final, no deja ni un solo milímetro fuera de ella, y esta se lo introduce hasta lo más profundo de su cuerpo, mientras explora todas esas sensaciones nuevas que su cuerpo está conociendo.

La chica gime, se sujeta del soporte de la cama, aquello es un espectáculo de ruidos lujuriosos con sudor y mucho sexo, para finalmente, recibir un beso húmedo y apasionado de su compañero, el cual, le propinó un segundo orgasmo mientras le aprieta el cuello con fuerza. Esto lo disfrutó más de lo que ella imaginaba, y ante tal agotamiento en la escena, Hunter decidió correrse para ella.

Se ubicó justo sobre su abdomen, y mientras masturba aquel enorme pene, dejó salir todos sus fluidos sobre los senos de la chica, la cual, disfrutó enormemente de aquella explosión, mientras sus dedos, acarician sus senos, lubricando toda la zona, pero con mucho apetito aún.

Parecía que no había nada que pudiese controlar a Kat, ya que, mientras éste, trata de relajarse, esta se lo quitó de encima, y al ver que había algunos residuos de semen aún en la cabeza del pene de aquel hombre, fue directamente hacia él para devorarlos directamente de la fuente.

Quería probar a que sabía, y el sabor, le había gustado enormemente. Seguía masturbándolo, pero la zona está muy sensible y Hunter se arqueaba en señal de hipersensibilidad. Le comió la polla como una diosa, recorría con su lengua directamente hacia sus testículos, y los metía uno a uno en su boca, para finalmente, comenzar a recorrer con lamidas directamente hacia su abdomen.

Alternaba con algunas mordidas, para finalmente quedar sobre él, besándolo apasionadamente mientras éste la sujeta por la espalda y una mano inevitablemente se posa sobre sus nalgas. Aquella chica es deliciosa, espectacular, fue inevitable sucumbir ante sus deseos, ya que, era irresistible y muy complaciente.

7

Habían pasado tres días desde que habían tenido su primer encuentro sexual. Pero ambos habían decidido poner freno a esta lujuria avasallante que los había consumido. El deseo que existía entre ellos, era casi demente, así que, prefirieron enfocarse en sus objetivos y mantenerse alertas, ya que, si se dejaban dominar únicamente por el placer carnal, serían presa fácil.

Pero los juegos no desaparecieron, aquel receso, simplemente era temporal hasta que las cosas se normalizaron, ya que, Hunter estaba totalmente loco por aquella chica, mientras que ella, se ha obsesionado con el sensual cazador. Durante estos días, pudieron conocerse mucho mejor, explorar sus personalidades, y aunque Kat es débil, Hunter se muestra totalmente renuente ante la idea de sucumbir.

Él no quiere vínculos sentimentales, ya que Hunter sabe que terminan siempre en escenarios catastróficos. Pero a pesar de que tiene un poco de miedo de introducirse en una dinámica romántica, ella trata de seducirlo, lo sorprende en la ducha, juega con él, lo calienta hasta el punto de ebullición para finalmente dejarlo con la polla dura, y aceptar sus negativas.

Hay juegos bajo la mesa mientras comparten la hora de la comida, juegan de forma traviesa, y esto, para Hunter, es completamente nuevo. Pero ninguno de los dos podía confiarse, ya que, la amenaza de Negan Caldwell y Arnold Geber, continúa siendo un peligro inminente, y si no están atentos, posiblemente los tomen por sorpresa. Su estadía en los Estados Unidos, es mucho más riesgosa de lo que ellos imaginan, y saben que los van a encontrar, tarde o temprano, de aquello no había la menor duda.

Una mañana, Kat saca la basura hasta la parte frontal de la casa, allí, en medio de la calle, la chica abre el contenedor de metal para dejar caer un par de bolsas en su interior. Pero antes de que pueda reaccionar, un coche frena abruptamente, haciendo rechinar los neumáticos en el asfalto.

Un hombre, sale rápidamente de un Mustang del 85 de color blanco con una línea negra en la parte frontal. Kat, apenas tiene tiempo de reaccionar, pero puede visualizar a que el sujeto, cuyo rostro está completamente desfigurado. Se acerca ella con mucha decisión, y desenfunda un arma desde su chaqueta, la cual, apunta directamente a ella. Haciendo uso de toda su agilidad y rapidez, Kat corre a la casa, pero escucha como una detonación genera un eco total en todo el vecindario.

Ella, sin poder hacer nada, cae al suelo brutalmente golpeando su rostro contra el suelo de la entrada de la casa, ya que, casi había logrado ingresar. Puede ver como en su pecho, comienza a brotar la sangre que mancha su camiseta blanca, la bala, ha impactado contra ella y la ha atravesado, sabe que ha muerto. Esta, se desploma, y al haber escuchado la detonación, Hunter toma su arma automática UZI favorita y corre directamente a la puerta.

Su corazón está acelerado, no puede imaginar que algo malo le haya pasado a Kat, y aquel hombre, camina hacia ella para terminar con el trabajo. Hunter abre la puerta, y al ver la escena, no tarda nada en tomar a la chica por el brazo e introducirla a la casa, cierra la puerta de manera inminente, y aunque es muy veloz, hay disparos que acaban en segundos con las ventanas y la puerta principal.

Hunter se da prisa, tiene miedo de haber perdido definitivamente a Kat, pero sabe que, como

gata que es, puede recuperar de nuevo la vida, debe tener al menos siete vidas restantes, ya que, no ha sufrido ningún evento desafortunado desde que él mismo le había atravesado con una flecha.

Los disparos continúan, y Hunter había llevado a la chica a la parte superior de la casa, abandonándola en la habitación, esperando que esta se pueda recuperar tan pronto como sea posible mientras éste contiene la amenaza.

El asesino ya ha entrado a la casa, pero cuando este salió hacia las escaleras, este ya se había transformado en un lobo blanco de Alaska, algo que dejó totalmente frío a Hunter. Habían enviado aún cambia formas directamente a matarlos, y éste, parecía ser el más potente de todos los creados hasta ahora.

El lobo, sin titubear, dio saltos rápidos por toda la casa, subiéndose sobre el mueble, aterrizando sobre las escaleras e impulsándose con las patas traseras para llegar directamente a la parte superior sin problemas.

Hunter apenas había conseguido evadirlo, y tras convertirse en hiena, había comenzado la batalla. El lobo era mucho más ágil que él, logra superarlo, lo muerde, arranca trozos de piel y carne, mientras Hunter hace lo posible para dar una batalla decente. La brutalidad de las mandíbulas y las mordidas feroces de ambos, se hacen notar, eran dos de las creaciones más abominables de Negan Caldwell y Arnold Geber, los cuales, estaban completamente orgullosos de lo que estaba pasando.

Mientras aquello ocurría, los dos empresarios se encontraban en el interior del coche, se habían asegurado de estar presentes cuando todo aquello se desarrollara, ya que, no querían dejar cabos sueltos. Tenían que matar a Hunter, tenían que capturar a Kat, y llevarla directamente hacia el laboratorio porque necesitaban estudiar la capacidad que tenía la chica de regresar de la muerte.

Esta era una capacidad que solo tenían los cambiaformas gato, y ella, era una especie rara que poco se veía. Hunter hizo todo lo posible por tratar de contener a lobo, pero este, un cazador nato, con un instinto brutal para matar de forma solitaria, había logrado vencer a Hunter, quién es mitad hiena, una especie muy feroz, pero que está acostumbrada a cazar en manadas. Son mucho más letales cuando el número es mayor.

Finalmente, cuando aquel atacante había logrado derribar y herir gravemente a Hunter, estaba a punto de desgarrarle la garganta con una mordida. Hunter, se había convertido en humano, ya que, estaba muy débil, y ya no tenía fuerzas para mantenerse convertido en bestia.

Fue gravemente herido, y las posibilidades de sobrevivir son prácticamente inexistentes. Pero justo en el último segundo, se escuchó un disparo en el interior de la casa, y Kat, había disparado directamente en el corazón del lobo con una escopeta.

Había regresado nuevamente de la muerte, y había utilizado todo su equilibrio y precisión en medio de un momento de confusión y dolor, ya que, apenas estaba recuperándose. Deja caer la escopeta al suelo y se desploma, rueda por las escaleras y cae justo al lado de las dos bestias, las cuales, están moribundas debido a todo el contexto en desarrollo.

Kat apenas puede mantener los ojos abiertos, está muy confundida, siente un profundo dolor de cabeza, ganas de vomitar, mientras siente una desesperación tremenda al no poder ayudar a Hunter, quien está muriendo de sangrado.

El lobo, había tomado forma humana nuevamente, y este, estaba a punto de morir debido al herida que había rozado su corazón, dándole solo unos cuantos segundos de aliento. Kat observó como la mano de este hombre se movía, y allí, pudo observar un anillo que dejó completamente estupefacta a la chica. Reconocería aquel anillo en cualquier lugar, es el anillo de matrimonio de

su madre y su padre, así que, muy aturdida, se arrastra con todas sus fuerzas para acercarse hacia él.

Ha descubierto que aquel cambiaformas es su padre, el cual, había sido atrapado por los científicos y habían mejorado su ADN. Habían logrado modificar su estructura, dándole el poder de un lobo blanco de Alaska, creando una máquina de matar brutal. Al descubrir que es su padre, Kat cae en un estado de desesperación tremendo, pero este, en el último segundo antes de morir, logra reconocerla, acaricia su rostro y sonríe.

Habían pasado muchos años y su memoria había sido alterada, así que, había sido una despedida muy dolorosa, pero al menos, había tenido la posibilidad de sujetar su mano antes de verlo marcharse para siempre.

Bruno Larsson muere en brazos de su hija, quien después de ver cómo aquello se había descontrolado totalmente, había decidido llamar a las autoridades. No permitiría que Hunter muriera, y ante esta escena, Negan Caldwell y Arnold Geber abandonarían los Estados Unidos.

Kat había tomado una decisión determinante, denunciar lo que estaba ocurriendo y exponer públicamente la existencia de los cambia formas frente a los medios. Denunció junto a Hunter, unos días más tarde, la existencia de una empresa en Alemania llamada HOFFMAN & GEBER, la cual, se dedicaba a cazar a los cambia formas, convertirlos en objetos de estudio, y matarlos.

Ante aquella exposición internacional, Negan Caldwell y Arnold Geber, decidieron quemar la compañía y cualquiera de los registros vinculados a la misma y desaparecer. Nunca más Se supo nada de ellos, y Hunter tuvo la posibilidad de recuperar una vida junto a Kat.

El cazador había terminado siendo presa, esta vez del amor, y la normalidad fue retornando a sus vidas nuevamente. Había sido un gran paso para los cambia formas, y el mundo había sufrido un giro tremendo, aceptando gradualmente la existencia de estas especies, la cual, fue ganando su lugar en la sociedad sin necesidad de esconderse nunca más. Hunter aprendió a vivir con su naturaleza, siempre contando con el apoyo de su gata mimosa.

NOTA DEL AUTOR

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarías a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestros lectores.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o **[haciendo click en este enlace](#)**, podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

[Haz click aquí](#)

para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer :)

www.extasiseditorial.com/unete

www.extasiseditorial.com/audiolibros

www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

La Mujer Trofeo – Laura Lago

Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)

Esclava Marcada – Alba Duro

Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso

(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)

Sumisión Total – Alba Duro

10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo

(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!)

“*Bonus Track*”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabbana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso

y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonrío con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.